

ARTE PRERROMANICO Y ROMANICO EN ALAVA

J. JAVIER LOPEZ DE OCARIZ
FELICITAS MARTINEZ DE SALINAS

INTRODUCCION AL ARTE ROMANICO

El arqueólogo normando Charles de Gerville inventó en el siglo XIX la expresión «Arte Románico» bajo el supuesto de que este arte sucedía al arte de Roma a la vez que las lenguas romances sucedían al latín. Aceptando que tiene base romana, hoy se constata la importancia de las aportaciones orientales llegadas por la vía bizantina o musulmana.



Parroquia desafectada de Santa María de Tobera.

Por su sencillez de proporciones es un ejemplar significativo del románico alavés. Planta rectangular con cabecera semicircular y su conservación obedece a lo reducido de su vecindario, más tarde despoblado.

El monje Raul Glaber hacia 1050 da testimonio de que, pasado el terror al año 1000, el Milenarismo, se reconstruyeron o levantaron iglesias en todo el Occidente europeo. El arte Románico florece entre los siglos XI y XIII, coincidiendo con el logro de la unidad espiritual de Europa, la Cristiandad, que comienza a eclipsar a las culturas bizantina e islámica.

Es un arte internacionalista y bastante unitario pese a las escuelas locales. Cuadrillas volantes de canteros y escultores deambulan realizando encargos. Es también un arte de monjes y peregrinos; lo impulsaron los benedictinos de Cluny y la revitalización de las peregrinaciones Jacobea (Santiago de Compostela) y de los Santos Lugares (Jerusalén). Hay un impulso de renovación religiosa tan fuerte que la cultura está clericalizada. La Iglesia es la única cliente de obras de arte. El arte no se valora como placer estético sino como ofrenda cultural a la Divinidad.

Se distingue un Primer Románico, hasta mediados del siglo XI: iglesias sencillas con techumbre de madera; y después un Románico Pleno: la bóveda de piedra es sustancial por sus exigencias constructivas y su valor simbólico. Es imagen de la bóveda celeste, corona la Jerusalén celestial representada en el templo. Frente a los pobres chozas de los campesinos, las iglesias románicas sobresalían como fortalezas de la Iglesia militante, construídas no para fieles sino para gloria de Dios.

La Arquitectura ocupa el puesto principal y en torno a ella se integran las demás artes. Es la Escultura se enfrentan dos tradiciones, la estatuaria grecolatina y la decoración rítmica, bárbara, de los pueblos de las estepas. El acierto del Arte Románico es el no excluir a una para optar por otra, sino coordinar ambas como complementarias. En la «Ley del marco» Focillon resalta la adaptación de las esculturas al marco arquitectónico. Su organización la estudia Baltrusaitis en la «Ley del esquema interior».

La Escultura y Pintura Románicas apuntan a una simbología muchas veces poco clara, que los simples creyentes sólo comprenderían en sus formas mas «expresionistas». El poeta francés François Villon describía a fines de la Edad Media el impacto que causaba a una mujer sencilla, su madre, la iconografía religiosa:

«Soy una mujer vieja y pobre,
ignorante de todo; no se leer;
en la iglesia de mi pueblo me mostraban
un Paraíso pintado, con arpas,
y un Infierno, donde hierven las almas de los condenados;
el uno me alegra, me asusta el otro».

PANORAMICA HISTORICO-RELIGIOSA DE ALAVA. (SIGLOS VI-XIII)

Entre los siglos VI y X después de Cristo hay un espacio de gran oscuridad en la historia universal. Coincide en Alava con la sucesiva invasión visigoda y musulmana, y con el proceso de introducción del Cristianismo. En lo poco que sabemos, la tenaz resistencia frente a visigodos y árabes contrasta con la mayor permeabilidad al mensaje cristiano, aunque todo apunta a un proceso lento en coexistencia con las prácticas y creencias tradicionales. Las tierras bajas del Ebro o del Zadorra, en contacto con las vías romanas serían las primeras en recibir la nueva fe, pero la ruralización dificultaba una evangelización masiva.

Las fuentes árabes nos informan de las duras aceifas musulmanas que entre el 767 y 886 toman a Alava como portillo para castigar y someter los reductos norteños. Es precisamente entonces, siglos VIII y IX, cuando las inmigraciones desde la Meseta y tierras leonesas pudieron generalizar, junto con aportaciones de cultivos mediterráneos, la aceptación de la nueva fe, aún persistiendo cultos ancestrales o grupos a los que las fuentes árabes podían calificar de «Madchus» (idólatras o paganos) en contraposición a las «Religiones del Libro» (el Corán o la Biblia).



Santuario rupestre de Nuestra Señora de la Peña. Faido.

Este santuario semirrupestre mantiene el culto cristiano desde hace más de mil años, sería el templo cristiano más antiguo del País Vasco. A la ermita excavada en la roca se le adosó un atrio cerrado con un muro de mampostería.

En torno a estas fechas alcanzarían su mayor vitalidad los Cenobios rupestres de las riberas del Ayuda y Omecillo, un escondido paraíso de ascetismo rupestre que no tiene parangón en Europa.

Los Cartularios medievales nos documentan además desde el 822 (San Román de Tovillas) hasta mediados del siglo XII más de sesenta «monasterios» en Alava. Muchos de ellos no tendrán de monasterio más que la fórmula pactual de fundación y el patronato laico, pues son contados los que podrían haber mantenido una comunidad amplia de monjes, convirtiéndose la mayoría en simples iglesias monacales. Es evidente que tanto su papel socio-económico en la labor de repoblación como su influencia religioso-cultural sirvieron de soporte al renacimiento económico y cultural representado en el Arte Románico.

Antes del año 1000 es el oeste alavés la zona más floreciente en la fundación de monasterios, y muy especialmente Valdegovía por su situación geográfica. Los comienzos del siglo X, paralelamente al Califato de Abderraman III, se abría una coyuntura socio-económica favorable que contribuyó al desarrollo de los Condados de Lantarón y Alava, a la par que al robustecimiento político del Condado de Castilla, nacido a la vera de los dos primeros. El epicentro religioso de Lantarón y Castilla estaba desde el 804 en el Obispado de Valpuesta, mientras Alava tenía en el siglo IX Obispado propio, perviviendo más de doscientos años hasta la muerte de Fortunio I en 1087. La sede de Armentia certifica en la alta Edad Media un intento de comunidad religiosa entre casi toda la Alava actual, dos tercios de Vizcaya y un tercio de Guipúzcoa, con indudables consecuencias políticas y artísticas.

Muerto Almanzor (1002), cesa el peligro musulmán y las zonas llanas pueden desarrollar su agricultura y prosperidad. Ya están formados los pequeños núcleos rurales que, sin sobrepasar los 30 vecinos, integran el mosaico rural alavés. La lista que nos proporciona el Voto de la Reja de San Millán, nos evoca al doblar el milenio y sin entrar en matices de fechación, un mapa de pueblos semejante e incluso más denso que el actual.

Sin duda ya era entonces el templo parroquial elemento configurador de las aldeas y hay motivos documentales para explicar la ausencia de restos por ser material predominante la madera. Según escrituras del Cartulario de Valpuesta hacia el 940 las casas e iglesias de los monasterios de Villambrosa (Valdegovía) eran construídos con la madera acarreada por el Obispo Diego de Valpuesta. A fines del siglo XII y durante el XIII se vivirá el magnífico esfuerzo de sustitución de aquellas endebles construcciones por templos de piedra aunque de modestas proporciones.

Entre los factores que lo hicieron posible son evidentes una cierta pujanza económica, el impulso de ciertos monasterios, la resolución del contencioso Navarra-Castilla en el control de los centro de poder alaveses, y sobre todo, el influjo de la Peregrinación a Santiago de Compostela. Antes del nuevo camino, «el Camino francés», abierto por Sancho el Mayor de Navarra, se peregrinaba por escondidas sendas de Alava a cubierto de los moros.



a) Armentia: Relieve del pórtico.



b) Oreitia: Relieve sobre un óculo del ábside



c) Pedruzo: *Relieve en la parte exterior de la cabecera.*

El tema del caballero localizado en relieves de estos tres templos, se interpreta en relación con los caminos de Peregrinación; pero el simbolismo concreto en cada caso está aún por aclarar.

Después, seguía siendo frecuente hacer por estas tierras el recorrido de vuelta, potenciándose desde el siglo XIII el paso por el túnel de San Adrián.

Gracias a las peregrinaciones, nuevos influjos comerciales, culturales, religiosos y artísticos abrieron los gustos y la mentalidad de los pequeños pueblos a las corrientes europeas. Los Cluniacenses franceses, traídos por Sancho el Mayor impulsarán los brotes del Románico. Los Cistercienses, respaldados por Teobaldo de Champaña, rey navarro, marcarán en el siglo XIII la transición al Gótico.

Con el despegue económico y artístico del momento románico, Alava inicia una etapa cultural que ha perdurado hasta hoy en que se ve sustituida por la revolución tecnológica industrial.

PANORAMICA ARTISTICA

Arquitectura

Conservación

El románico alavés es muy abundante, en la actualidad 240 templos conservan restos románicos repartidos en diversos elementos arquitectónicos: bóvedas, cabeceras, portadas, ventanales etc. (Ver mapa de dispersión del románico) que responden a un arte rural y pobre. Estos restos se hallan localizados en aldeas de pequeña población y en templos y ermitas de dimensiones reducidas, construidas con recursos muy pobres, con predominio de la mampostería sobre la sillería. Cada iglesia no nos aporta mucho, pero la recopilación de todos los restos, nos ofrece una interesante documentación hasta ahora poco estudiada de la vida medieval alavesa.

Cronología

Son escasas las inscripciones que poseemos, la más antigua sería la de Añes (1128) desaparecida, cuya lectura conocemos gracias a Doña Micaela Portilla, quien pudo leerla en un libro parroquial igualmente desaparecido. Además San Vicentejo (1162), San Juan de Marquínez (1226), San Juan de Treviño (1251). Otras inscripciones conservadas no se relacionan directamente con la fundación del templo: Respaldiza (1167) con epitafio del Abas Petrus, Cárcamo (1158) «Cister venit», Armentia «Episcopus Rudericus» y Tuesta «Elias me fecit».

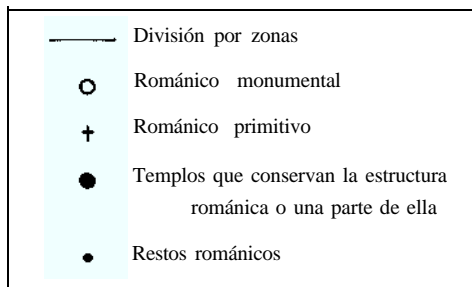
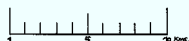
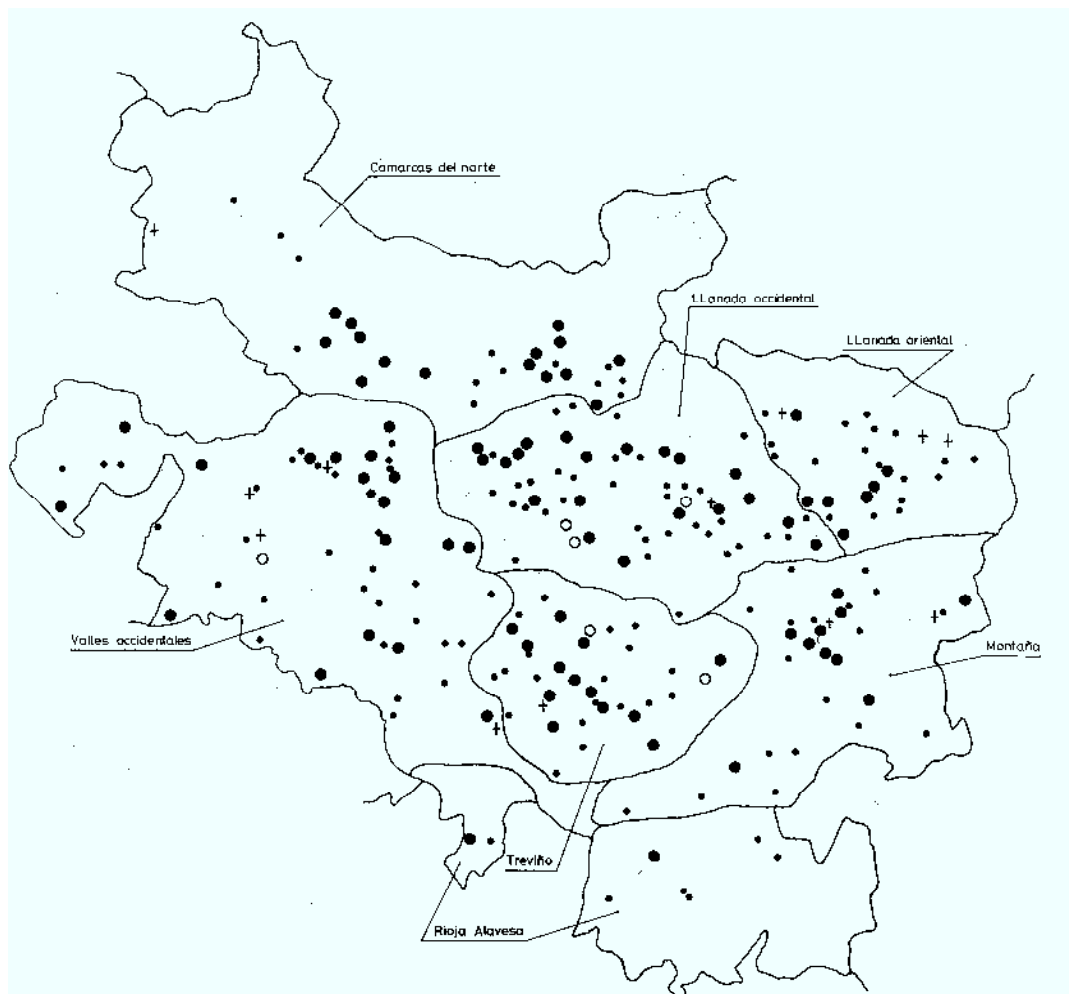
En la mayoría de los casos la falta de documentación escrita nos obliga a intentar la clasificación cronológica en base a una tipología, decoración y en comparación con los monumentos de otras áreas geográficas. Eso nos da pie a englobar algunos edificios dentro de un «Primer Románico Alavés», aún quizá con fechas más tardías que el comienzo del románico en otras comarcas. La casi totalidad de los monumentos románicos son fechables en el siglo XIII. Sus características apuntan hacia nuevas soluciones: apuntamiento en los arcos de las portadas y bóvedas de cañón.

Influencias. En el Arte alavés confluyen tradiciones artísticas variadas entre las que pueden distinguirse:

Influencias provenientes de estilos artísticos precedentes:

- *Clásica:* se manifiesta sobre todo en los motivos ornamentales que decoran arquivoltas con acantos estilizados y capiteles derivados del corintio. Como podemos citar Estíbaliz, Respaldiza, Obécuri, etc.

ARTE ROMANICO EN ALAVA





Ermita de San Vicentejo. Detalle del ábside.

La influencia oriental aparece a veces clara en el románico alavés. Estos arcos trilobulados de raigambre musulmana, son una de sus muestras más destacables.

- *Oriental:* Obedece a un abanico de influjos llegados desde Bizancio a través del arte árabe y mozárabe. En lo constructivo donde mejor se reflejan estas influencias es en San Vicentejo y también se manifiesta en los primitivos arcos de herradura que se abren en algunas cabeceras. En lo decorativo aparece marcada en los modillones de rollos: Añes, Miñano Menor, Santa María de Tobera, Moraza, San Vicentejo. Hay un conjunto de templos en la Llanada que parecen obra del mismo taller: Argandoña, Durana, Otazu y Gordoia. Toda su temática lleva una impronta oriental: festones, entrelazos, estrella de seis puntas, tocado femenino...

Relacionables con la Escatología Musulmana decorando capiteles aparecen temas como carátulas y cabezas de animales vomitando tallos vegetales: Estíbaliz, Saraso...; dos aves afrontadas picoteando el rostro de una persona humana: Bellojín, Pedruzo, Uzquiano... y serpientes enroscándose para morder los pechos de una mujer: Domaiquia y Délica.

- *Prerrománico Europeo:* Temas procedentes de las técnicas artesanales derivados de la cestería con raíces prerrománicas, se emplean como elementos decorativos adaptables a cualquier marco arquitectónico. Estos motivos son: encestado, círculo con aspa entrelazada y sogueado.

El encestado decora los fustes de las portadas de Estíbaliz, Pedruzo, Fuidio, Respaldiza ... (Véase cuadro sinóptico). Este tema frecuente y característico de Alava es muy raro en el románico Europeo, para encontrar ejemplos semejantes hay que ir a la portada de Pompierre (Vosgos-Francia) y a la iglesia benedictina de Königslutter (Baja Sajonia-Alemania).

El círculo con aspa entrelazada. Este tema que aparece repetido en serie desde mediados del siglo VIII en el Arte Carolingio decorando pilares de cancel en varias localidades francesas: Nimes (Gard), Rennes-le-Château (Aude), Saint-Outrille-les-Gracay (Cher)...; en el arco del baldaquino de San Apollinaire in Classe en Rávena. Siglo IX, y en otras localidades Italianas: Testone, Turín, Alessio, Campagnano di Roma; en Alemania: placa de cancel en el Museo de Munich, procedente de Illmnünster; en Zadar (Yugoslavia) y en un ventanal románico de Lioux (Charente-Francia). Con un motivo casi idéntico aparece decorando el fuste de la portada de Respaldiza y no en serie, sino como motivo aislado en los canes de Estúbaliz y San Martín de Zar.

El sogueado presente ya como ornamento del arte asturiano y muy arraigado en el Románico Europeo: francés, alemán, italiano. Lo encontramos frecuentemente en las arquivoltas de los ventanales de Urcabustaiz y Cuartango; en un collarino de San Juan de Cárcamo y en las basas de Santa María de Tobera.

Influencias de corrientes artísticas contemporáneas:

- *Jacobeas*: Esta influencia tan marcada en el norte de la Península, aporta sin duda las estructuras de ábside semicircular y algunos temas escultóricos. Precizando el origen concreto de la influencia Jacobea, distinguimos dos corrientes, la que llega de la zona Navarro-Aragonesa y la emparentada con el Claustro de Santo Domingo de Silos. En relación con la primera, el edificio más representativo es Armentia en su escultura monumental: Crismón sostenido por ángeles inspirado en los tímpanos de la Catedral de Jaca, y en el de San Pedro el Viejo (Huesca); el Tetramorfos del crucero de Armentia y el de Gáceta se relacionan con el de Irache; la Anunciación del pórtico de Armentia recuerda a San Miguel de Estella; y el tema del Caballero frecuente en el románico alavés.

En los núcleos rurales la influencia Jacobea es más difusa, pero se muestra en la abundancia del taqueado y en los capiteles con bolas o piñas en los caulículos.

- *Silenses*: Esta influencia afecta a los ejemplares de escultura más cuidada: Armentia en el relieve de la Resurrección y las Tres Marías; Tuesta como se evidencia en algunos rostros del interior, y en San Vicentejo en los grandiosos capiteles vegetales del arco triunfal.

- *Cistercienses*: Avanzado el siglo XIII se impone en muchos templos la corriente cisterciense manifestada en las bóvedas de «ogivas» y en austeridad decorativa.

Difusión de algunos temas característicos del románico alavés: Los fustes encastados en combinación con redes de cuadrifolios tan frecuentes en torno a Estúbaliz se expanden hacia Treviño, Villarreal y el Valle de Ayala, continuando su difusión hacia Vizcaya (Fruniz y Zumechaga), Navarra (Learza) y Rioja Alta (Ochanduri).



Portada de Ordoriana.

La simplicidad decorativa tan característica de la influencia cisterciense alcanzó a un gran número de templo románicos en nuestra provincia.



Santuario de Nuestra Señora de Ayala. Alegría.

Conserva intacta su estructura románica de una nave cubierta con bóveda de cañón apuntado y rematada en ábside semicircular con bóveda de horno.

El tema de la Dama y el Caballero, motivo muy repetido en la Llanada, Comarcas del Norte, un ejemplar en Treviño y otro en Tuesta. Se difunde hacia Vizcaya (Galdácano).

Estructuras. Al estudiar el románico en los diferentes valles alaveses se analizará los templos que han conservado mejor su estructura románica. En la mayor parte de los casos han sido alterados por el paso del tiempo y las nuevas necesidades. El crecimiento económico o poblacional obligó en muchas ocasiones a su derribo o a su remodelación. Lo más frecuente es la sustitución de las bóvedas por las de crucería gótica. A veces sólo se rehace la cabecera, ampliándola; otras, se le añaden capillas, formando una planta de cruz. Los tramos de los pies han sido más respetados, y por fortuna, el esplendor de la portada le ha salvado en la mayoría de los casos de su demolición y se ha preferido su traslado. Otro tanto ha ocurrido con algunos ventanales, que en general han corrido peor suerte. Muchos aparecen cegados, otros desgarrados para ampliar el vano de luz. En el interior las alteraciones son más marcadas por las sucesivas reformas: maestros, pinturas, retablos, etc. De modo que se disimula a veces su verdadera estructura.

Planta. La inmensa mayoría de los templos románicos alaveses presentan una sola nave, estrecha y alargada, tipo «salón», las dos únicas excepciones son Estíbaliz y Armentia con planta de cruz latina.

Cabecera. Existe en esta provincia una gran tradición de cabeceras rectas, contra lo que ocurre en las provincias limítrofes de Burgos y Navarra y en general en todo el románico castellano. Pero también se han conservado gran número de ejemplares con cabecera semicircular: Estíbaliz, Armentia, Gateo, Alaiza, La Soledad de Atauri, Contrasta, Argandoña, Hueto Arriba, Troconiz, San Juan de Elburgo, San Vicentejo, San Juan de Marquín, Nuestra Señora del Campo en Antoñana, Busto, San Martín de Zar, Santa María de Ayala en Alegría, Astúlez, Bellojín, San Juan de Cárcamo, Sobrón, Nanclares de Oca, Santa María de Tobera y Valluerca. Contados ejemplares los de cabecera poligonal: Tuesta, Amia, Hueto Abajo y Ezque-recocha.

En el interior de la cabecera se abre a ambos lados unas hornacinas que sirvieron como credencias o para guardar reliquias, y aparecen sobre todo en las Comarcas del Norte y algún ejemplar en Treviño y Llanada Occidental.

El ábside siempre va orientado hacia el Este, lo que encierra un claro simbolismo: la salida del sol que simboliza a Cristo Salvador. Cristianos y Musulmanes han dirigido sus oraciones mirando al Este.

Bóvedas y Apeos. Las bóvedas que contemplamos nos hablan de los distintos momentos. Algunos templos conservan cubiertas de medio cañón en algunos de sus tramos: Taravero, Uzquiano, Moraza, San Juan de Amamio y las cabeceras de Samiano, Arlucea, Hueto Arriba y San Juan de Elburgo.

Con medio cañón apuntado se cubren la mayoría. Bóvedas de «ogivas» encontramos en el crucero de Armentia, crucero y brazo izquierdo de Estíbaliz, en los presbíteros de Acilu y Gáceta, en la nave de Tuesta y en el tramo anterior al presbiterio de Miñano Menor. Bóveda gallonada en la cabecera de Tuesta y Ezquerecocha. Las bóvedas de cañón aparecen generalmente reforzadas por arcos fajones de sección rectangular, de medio punto o apuntados, lo mismo que las bóvedas. El arco triunfal suele estar doblado y en ejemplares destacados como Tuesta y Estíbaliz siguen doblados los arcos de la nave.

Estas cubiertas y sus arcos fajones normalmente se apoyan en pilastras rectangulares. Frecuentemente en el apeo del arco triunfal se añaden medias columnas adosadas y en algunas comarcas como Treviño y Valdegovía estas medias columnas se extienden a los tramos de la nave. En otras zonas simplemente se apean en pilastras por las que también corre la imposta general de la nave y en otros casos descansa sobre ménsulas.



Portada de la Parroquia de Betolaza.

Presenta cinco arquivoltas apuntadas decoradas con motivos geométricos y vegetales sobre capiteles de temas historiados. Actualmente cegada y aprovechada como fondo de una capilla habilitada para el culto.

Portada. Colocada en el muro sur de la iglesia, rara vez a los pies. La mayoría presentan un ligero apuntamiento, son pocas las de arco de medio punto: Ezquerecocha, Andra Mari de Ullívarri Arana, Ozaeta, San Román de

San Millán, Estíbaliz, Armentia, Zuazo de Vitoria, Aberásturi, San Miguel de Abechuco y Hueto Arriba en la Llanada; Marinda en el Valle de Cuartango; Fuidio, Grandival, San Vicentejo, San Pedro de Aguillo y Ajarte en el Condado de Treviño; Cárcamo en Valdegovía.

En la portada se acumulan los elementos parlantes, sobre todo en los capiteles y también en las arquivoltas, cuya simbología la relaciona con la bóveda del cielo y las jambas con la tierra.

Carecen de parteluz y tímpano decorado, son excepciones Añes y Armentia con originales tímpanos; siendo lisos los de Saraso, Aguillo, Peñacerrada y apoyados en ménsulas.

Ventanales. Muchos templos conservan sus ventanales románicos, aún después de sus reformas. Localizados generalmente en las cabeceras, en la fachada sur, y Zuazo de Cuartango, San Juan de Marquínez y Astúlez en el hastial. Desde simples saeteras que incluso rematan en pequeños arcos de herradura muy pronunciada, se complican frecuentemente con uno, dos o tres pares de columnas exentas. Hasta el ejemplar más destacado y barroquizante del románico alavés que es Lasarte. En la cabecera normalmente se abre un ventanal, en la zona de Urcabustaiz y algún ejemplar en el Condado de Treviño y Llanada Occidental se abren dos superpuestos.

La decoración es semejante a las portadas y concentrada fundamentalmente en las arquivoltas y capiteles. Hay un predominio de arco de medio punto sobre todo en las Comarcas del norte, Cuartango, Llanada Oriental y Ribera, y por el contrario, de arco apuntado en Treviño y Llanada Occidental.

Oculos sin decorar, con abocinamiento hacia el exterior localizamos en la fachada sur de San Vicentejo y en la cabecera de Unzá y Oreitia; con exuberante decoración en San Juan de Laguardia.

Canecillos. Cobijan gran riqueza ornamental. Muchos templos los han perdido en posteriores reformas y otros los conservan todavía, con un predominio de canes lisos. La decoración que abunda son carátulas, rostros humanos y cabezas de animales irreconocibles.

Son raras las cornisas decoradas, se han conservado fragmentos en Añes, Armentia, San Vicentejo, Belunza, Bellojín...

Marcas de Cantero. Al existir el trabajo por sistema de destajo y al no firmar las obras cada artesano-albañil, la única manera de reconocer la labor hecha por cada operario era hacer una señal en la piedra, una especie de firma. Es lo que llamamos marca de cantero. Así se impedía que cada operario se aprovechara del trabajo hecho por su vecino. En algunos casos se ha comprobado que las marcas se transmitían por descendencia familiar, teniendo un nieto la misma marca que su abuelo. Los templos que mayor riqueza presentan en marcas son: Abechuco, Cicujano, Nuestra Señora de Uralde en Araico, San Vicentejo, Obécuri, Gáceta y la ermita de San Juan de Treviño.

Campanarios. Se impone una distinción entre torre y espadaña, es raro encontrar torres románicas en Alava, el único ejemplar Ascarza en el Condado de Treviño. Quedan restos en Monasterioguren, Aberásturi, Legarda y Armentia en la Llanada Occidental; y Arriola en la Llanada Oriental.

La espadaña fue el campanario más corriente en los templos románicos rurales. La conservan totalmente exenta Estúbaliz, Subijana de Alava, Ribera de Valderejo, Tuesta y Arana a los pies del templo; siendo espectacular la



Espadaña de Villamaderne.

El arco apuntado de su base servía de entrada al recinto amurallado. Sobre él se disponen tres pisos con vanos para alojar las campanas. Es el campanario románico más espectacular conservado en Alava.

de Villamaderne de tres pisos que voltean sobre un gran arco apuntado. Otras han sufrido añadidos y algunos forman parte de la torre actual. En Vizcaya, Santander y en general en el románico castellano, las torres más populares son también las espadañas.

Escultura

Escultura monumental: Temas decorativos

Ocupan un lugar reseñable en el románico alavés y son una ayuda eficaz para establecer relaciones y señalar influjos. En este trabajo no intentamos un estudio exhaustivo de todos los motivos, la tarea resultaría desmesurada, nuestro fin es mostrar los géneros que se repiten con mayor frecuencia.



Pila bautismal de San Román de San Millán.

La taza va decorada con motivos geométricos de sabor popular cubriendo toda la superficie, puede pensarse en influencias orientales así como las de Róitegui y Onraita muy parecidas.

Temas Geométricos: algunos pueden responder a tradiciones locales y otros por el contrario, a influencias ajenas que se encuadran dentro del repertorio ornamental del románico de dentro y fuera de España. Así el entrelazo formado por líneas ondulantes que se entrecruzan; las puntas de diamante o cabezas de clavo, motivo tardío dentro del románico, de influencia cisterciense, más de una vez la forma piramidal se confunde con un motivo de carácter vegetal: el cuadrifolio; el cestado decorando los fustes de las columnas que aparece en la Llanada y se extiende hacia el románico treviñés y Valle de Ayala, alternando con ajedrezado y motivos cuadrifoliados. Sogueados o cordelajes, cestería plana y círculos concéntricos son característi-

cos de Urcabustaiz y Valle de Cuartango. Taqueado, medias bolas, besantes... aparecen en general en toda la provincia.



Capitel del interior de la Ermita de San Vicentejo.

Su exuberante decoración vegetal invade el triple apoyo con acantos de hoja picuda, labrados a trépano y en su remate una tosca carátula. La finura de su labra es comparable a lo mejor del románico europeo.

Temas Vegetales: Recordar la importancia no pudo tener Egipto y Babilonia en la formación de la decoración vegetal, adoptada por los griegos y asimilada por los romanos, parte ha pervivido en los estilos visigodo, asturiano y posteriormente tomado por el románico: la hoja de acanto, palmetas, hojas o frutos dispuestos aun lado y otro de tallos ondulantes, y otros tomados de la flora naturalista. Hojas estilizadas rematadas en caulículos y piñas o bolas, es un tema que se repite a lo largo de los caminos Jacobeos.

Temas Animalísticos: Los orígenes del simbolismo animal también se remontan a la antigüedad, tuvieron su apogeo en Oriente y han servido de inspiración artística. La escultura románica tomó mucho de la Biblia y de los libros medievales (Bestiarios y Physiologus). Haremos una distinción entre los animales reales y monstruosos, respecto al primer grupo, el águila ocupa un lugar primordial en el románico alavés y sobre todo el águila en presa. En el arte oriental aparece con frecuencia luchando, pasará a la Edad Media en

arquetas de márfil hispano-árabe, en fíbulas aquiliformes, se nos muestra atrapando con sus garras a un cuadrúpedo, bien sea liebre o conejo, a la vez que lo picotea. Para la concepción cristiana, el águila con ansia de botín se convirtió en un símbolo del diablo.

Aves afrontadas, una veces bebiendo de una copa, otras picoteando una flor, su simbolismo es tan diverso como el carácter de las distintas aves. Según Emile Mâle, los escultores no pensaban siempre en instruir, muchas veces no soñaban más que en decorar.

El león aparece con cierta frecuencia. Hay leones andrógagos, devoradores de hombres, en un capitel del coro en Armentia; rampantes con sentido heráldico en Matauco, Peñacerrada, Busto...; afrontados con caras humanas en Tuesta, con alas en Treviño. Como a casi todos los animales del Bestiario, se le puede dar dos simbolismos antagónicos: el de Cristo y el del diablo. Es difícil determinar en cada caso su significado, debido a esta ambivalencia. También aparece flanqueando las portadas, en las mensulas de Saraso, Aguillo y en las jambas de Busto. Actuando como guardianes del templo que nos recuerdan los palacios asirios.

Los animales monstruosos debido al horrible aspecto que presentan y a los pronunciados rasgos de fiera, hace que se les clasifique como prototipos de maldad e incluso interpretándolos con la muerte y el demonio. Se trata de dragones, grifos, arpías, centauros, sirenas etc.

La sirena se representa con cuerpo de mujer y cola de pez, el simbolismo que se le atribuye es el de la seducción femenina, que ocasiona la perdición del hombre.



Detalle de la portada de Tuesta.

El personaje mitológico del centauro en lucha contra monstruos, en este caso enfrentado a un grifo refleja un significado de victoria sobre las fuerzas del mal.

El centauro, mitad hombre y mitad animal (Caballo), suele aparecer armado con arcos y flechas, su simbolismo es ambivalente según sea la víctima: si ésta es de simbolismo puro, el centauro representa al demonio, por ejemplo en Armentia; si, por el contrario, se trata de un animal maléfico, el centauro puede simbolizar a Cristo, en Estíbalz ataca a una arpía y en Tuesta a un grifo.

Temas Historiados: hacemos diferenciación entre los de tipo profano, religioso y hagiográficos o vidas de Santos.

Los de tipo profano: en la arquivolta exterior de la portada de Treviño, se representa el mensario o los trabajos característicos de cada mes alternando con los signos del Zodíaco. Estos calendarios durante la época románica son escasos en Alemania e Inglaterra, y por el contrario, Italia y Francia ofrecen abundantes ejemplos. En España hay una enorme proliferación de dicho tema.

Tema original en el románico alavés es la Dama y el Caballero, a la Dama se la representa con toca de barbuquejo, tocado característico del siglo XIII, y el Caballero destocado, con peinado geométrico. Hemos rastreado desde la antigüedad este motivo, y no hemos hallado ninguna pista que nos aclare su significado. Es llamativo el número de ejemplares que decoran





Capiteles de las portadas de mazo de Cuartango y Durana.

Más de 20 templos alaveses presentan unidos estos dos personajes: la cabeza de una dama con toca de barbuquejo y el caballero con peinado geométrico. Contrasta la abundancia de este tema en el románico alavés con su carencia en otros lugares.

nuestras portadas, sobre todo en la Llanada. Fuera del ámbito alavés sólo hemos encontrado un ejemplar en Vizcaya, en la portada de Galdácano. Posiblemente tenga un contenido histórico y esté en relación con los posibles fundadores o patronos de la iglesia.

También se hace presente la temática obscena, localizada en los canecillos de Santa María de Tobera, Gojaín, Aistra (Zalduendo-Araya) y arquivolta de Tuesta, estos temas tuvieron una intención moralizante.

Ilustran amenudo nuestros capiteles escenas de la vida cotidiana: escenas de caza del jabalí, a caballo y con halcón; escenas de pesca, de vendimia, la matanza del cerdo tan popular en nuestra región. Muy ilustrativa es la cuarta arquivolta de la portada de Tuesta, donde se representan los oficios: panadero, cantero, alfarero, estudiante, carnicero... El artista plasmó la sociedad del momento.

Esta temática de tipo profano nos permite conocer, por una parte la indumentaria de las diferentes clases sociales de la época, por otra, las costumbres de la vida cotidiana, de la clase campesina y de los gremios. Este es uno de los movimientos de la Edad Media que agrupaba a los artesanos y menestrales del mismo oficio.

Los de tipo religioso: Dentro de este amplio epígrafe los agruparemos por temáticas más concretas. Son escasos los temas bíblicos del Antiguo Testamento, entre los que podemos citar: Daniel entre los leones, Sacrificio de Abrahán, el Pecado Original es uno de los temas que han aportado mayor número de motivos al arte y a la literatura y Sansón desquijarando al león, los comentaristas medievales ven es esta escena a Cristo vencedor del demonio. La temática del Nuevo Testamento localizada fundamentalmente en el Románico Monumental: Anunciación, Apóstoles, Epifanía, Tetramorfos, Resurrección y Asunción de María.

— Los temas Escatológicos: se repiten en varias portadas la escena del infierno, representada por la boca de un dragón infernal en actitud de tragarse a los condenados que se precipitan unos junto a otros en la boca del monstruo, como vemos en los capiteles de Tuesta y Bernedo. Relacionado con esta temática, en el pórtico de Armentia que representa la Anástasis o Bajada de Cristo a los Infiernos para sacar a los primeros padares. En este caso, el Infierno se simboliza en forma de cabezas monstruosas y figuras llameantes, como medusas.

El Pantocrator representado en la jamba izquierda de la portada Speciosa de Estíbaliz y en la clave del arco triunfal de Tuesta. El de Estíbaliz en bajorrelieve y con rasgos sumarios aparece bendiciendo. En la jamba opuesta le corresponde la figura del Precursor, Juan Bautista que señala con el dedo índice desmesurado. En lo alto de la bóveda de Tuesta, lugar simbólico de la cúpula celeste, aparece el busto policromado de Cristo en actitud de bendecir.

— Los temas moralizantes son variados en el románico alavés. La avaricia y la lujuria aparecen en un capitel del arco triunfal de Estíbaliz. La avaricia representada por un figura humana indiferenciada, de cuyo cuello cuelga un saco y tiene en su diestra un cedazo, relacionado con la avaricia del molinero; la lujuria representada por una mujer en cuyos pechos tiene un sapo y una serpiente que la rodea, en Délica se ceban dos serpientes en los pechos de otra mujer con tocado de barbuquejo, mientras que con la diestra sostiene un broquel incandescente en su vientre. Domaiquia en dos capiteles diferentes brotan también serpientes de la boca de un hombre y de una mujer, formando varias rocas para cebarse en los pechos de la mujer o para englobar pequeñas cabezas humanas en el otro caso.

Interpretamos como símbolo de la maledicencia el rostro humano estirándose su boca con los dedos que aparece en Ali, Saraso y Tuesta. Según Iñiguez Almech se interpreta como el castigo de mentirosos y falsos testigos.

Se repite en los capiteles de Tuesta, Saraso y en el trasdós del ventanal de Berricano, una doble escena de lucha y abrazo entre dos personas. Según Weisbach puede interpretarse esta contraposición de actitudes como la representación de la Discordia y la Concordia. A veces aparece aislado el tema de la Discordia, como en los canes de Tuesta, Unzá y Miñano Menor, en un capitel de Elburgo y en un relieve del pórtico de Franco. Acompañándoles

aparece un tercer personaje como espectador en la escena de Discordia de Berricano, Elburgo y en la escena de Concordia de Tuesta.

Los temas Hagiográficos o Vidas de Santos: No son muy frecuentes en el románico alavés. El más repetido es el de Sanb Miguel Arcángel en lucha contra el dragón que se representa en los capiteles de Ondátegui, Domaiquia y en un capitel y arquivolta de Tuesta.

Son muy expresivos los martirios de San Pedro y San Andrés en los capiteles de la portada de Saraso. San Pedro aparece crucificado cabeza abajo y San Andrés en una caruz en aspa, flanqueados por sayones.

Escultura exenta: Andra Mari

Las tallas de Santos medievales conocidas en Alava, responden a una cronología avanzada. Las abundantísimas imágenes marianas del tipo «Andra Mari» arrancan en su tipología de las imágenes bizantinas y se representa a la Virgen Madres sedente con el Niño sobre sus rodillas en posición fron-



Andra Mari de Cabriana en la Parroquia de Salcedo.

Contrasta el hieratismo de la Virgen con la postura más expresiva del Niño que vuelve su cabeza hacia la madre que lo acaricia. Conserva una excelente policromía en su indumentaria a base de motivos geométricos.

tal. A veces aparece coronada, mostrando una flor o una manzana, símbolo de la Nueva Eva. El niño con el libro de la Vida o la bola del mundo en la mano izquierda, mientras que con la derecha está en actitud de bendecir. Las más antiguas que poseemos, atribuibles al siglo XII, son las de Nuestra Señora de la Encina en Arceniega, la de Estíbaliz (muy restaurada) y la de Cabriana en Salcedo. Presentan gran hieratismo y rigidez en su postura y miembros, escasez de pliegues en la indumentaria y los que existen caen perpendiculares.

Con perduración del mismo modelo, aunque con características más naturalistas y cronología más avanzada de fines del siglo XIII, XIV e incluso del siglo XV, se esculpirán más de un centenar de Andra Maris repartidas por toda la geografía Alavesa.

Generalmente estas imágenes procedían de talleres locales. A lo largo del siglo XVII y sobre todo en el siglo XVIII muchas de ellas fueron desfiguradas para acoplarles vestidos, coronas y mantos, llegando incluso a mutilarlas.

Pintura

Los hombres que construyeron las iglesias románicas, no gustaban de paredes toscas y desnudas. La mampostería se recubría con un revestimiento muy grueso y la sillería iba disimulada con una ligera capa de cal. Después tenía lugar la pintura y un edificio no se consideraba terminado hasta recibir en su interior una decoración pictórica. Tenía doble función: hacer más bello el interior de un edificio religioso y presentar a los simples fieles una enseñanza figurativa.

Esta pintura mural se fija más en el efecto que en la elegancia y presta mayor atención al relato que a la decoración. Utiliza colores vivos, creando imágenes muy expresivas. La técnica al fresco era la utilizada y consistía en extender los colores sobre una capa de cal, que los absorbía.

En la provincia de Alava se han conservado importantes restos pictóricos, localizados fundamentalmente en la cabecera, como en la ermita de San Martín de Avendaño, en Vitoria, de reciente descubrimiento en Ribera de Valderejo y en Alaiza, aún sin estudiar; Gateo aunque de cronología algo posterior, en su temática hay pervivencias románicas. Otros muchos edificios cobijan sus pinturas bajo la capa de cal, como es el caso de Bellojín.

ARTE EN LA ALTA Y PLENA EDAD MEDIA

Arte Prerrománico: Santuarios en cuevas artificiales.

En las cuencas altas del Ayuda (Faido, Laño, Albaina, Marquínez) y del Omecillo (Corro, Pinedo) unas blandas areniscas han permitido la excava-



Santuario rupestre en Santorcaria. Laño.

A pesar de los desprendimientos de la roca aún se conservan algunos recintos rupestres que pudieron servir de eremitorios en fechas altomedievales. El perfil de la ventanita podría inspirarse en un arco visigótico.

ción de más de un centenar de cuevas, entre las que se distingue una docena de templos rupestres.

La técnica de labra es bastante uniforme, con huellas de instrumentos de punta cónica muy aguda y menos de corte plano, regularizando suelos, paredes, vanos y techos. Dificulta mucho su clasificación artística y cronológica el hecho de que su «arquitectura» no sea de construcción sino de «vaciado». Es difícil establecer paralelismos.

Soluciones que dan a las estructuras: plantas, techos, vanos:

Las plantas son muy variadas, con tendencia hacia el rectángulo de esquinas redondeadas en los espacios más amplios, y groseramente circulares en las pequeñas cámaras.

Varios conjuntos evidencian su condición de templos en la disposición basilical, con ábside en herradura al este y frecuente contraábside, además de abrirse a una cámara por el norte. Sorprende que en cada conjunto aparezcan duplicados: dos en Las Gobas (Laño), dos en Nuestra Señora de la Peña (Faido), dos en Sarracho (Albaina). ¿Esta duplicidad de capillas puede ser indicio de la existencia de monasterios dúplices, monjes y monjas? Capillas únicas y menos regulares en la forma son las de Santorcaria (Laño), San Salvador (Marquínez) y otra en Corro.

Los techos suelen presentar bóveda de medio punto rebajada. Singulares son los resaltes en forma de arcos fajones muy juntos que voltean sobre un templo de Las Gobas (Laño). Los vanos de entrada son rectángulos irregulares, pero también hay algunos remates que recuerdan el arco de herradura, como en Santorcaria (Laño) donde es muy marcado, y en Las Gobas (Laño), Albaina y Faido. Abundan los ventanillos circulares junto a las puertas y hay un caso de ventanita en doble arco de herradura con mainel, roto, en Santorcaria (Laño).

Elementos complementarios: altares, asientos, sepulturas y soportes:

En los templos de Las Gobas y Sarracho quedan restos de altares en bloque saliente adosado al fondo del ábside, con hueco para reliquias. En Nuestra Señora de la Peña y en Las Gobas hay altares de nicho asientos tallados en la roca se ven en Albaina, Faido, Corro y Pinedo. Sólo en Laño pasan del centenar las sepulturas practicadas en el suelo de las cuevas y aparecen en todos los demás conjuntos. Abundan los mechinales, agujeros y una especie de argollas labradas en la roca que D. José Miguel de Barandiarán llama «cilindros calados».

Grafitos y pinturas. Ermita de Nuestra Señora de la Peña:

Repartidos por las cuevas, sobre todo en Las Gobas (Laño), hay dibujos de cruces, estrellas, aves, équidos, estilizaciones humanas, inscripciones con salmos en latín, nombres de Santos (Primitivo y Atanasio), grafías extrañas (¿visigóticas?), etc. todo muy difícil de valorar. Lo más destacable es la pintura en rojo de un árbol con ramaje simétrico y punteado de hojas en Nuestra Señora de la Peña (Faido). Es el único ejemplar de pintura prerrománica que se conserva.

Esta ermita, a la que adosaron posteriormente un añadido de mampostería, es la única que se mantiene afectada al culto, siendo por ello el más antiguo templo vigente en el País Vasco. Aún conserva la pila bautismal cilíndrica labrada en la roca y, separando la nave del coro, tres vanos desiguales de gran simplicidad, a tono con nuestros gustos del siglo XX pese a su arcaísmo. En la misma línea está el triple ventanal de San Salvador (Marquínez).

Notas para su valoración:

Los vanos de arco de herradura, el hueco de reliquias, la compartimentación del espacio, la reducida abertura que da paso al ábside, los mismos ábsides con planta de herradura y la frecuencia de otro ábside opuesto, al oeste, dan pie a establecer semejanzas con el arte Visigótico avanzado y el Mozárabe. Los arcos fajones simulados de Las Gobas (Laño) recuerdan la cripta de San Antolín, visigótica, en Palencia, aunque la fecha del tramo en cuestión se considera tardía. Cabe la semejanza con la bóveda de S^a M^a del Naranco (Oviedo) del Arte Asturiano.

La presencia humana en torno a las cuevas se documenta desde el Neolítico hasta época romana por excavaciones arqueológicas, pero los rasgos ar-

tísticos enumerados nos remontan a las fechas posteriores a la invasión árabe (siglos VIII-X), cuando comunidades familiares (hay tumbas infantiles), quizá huídos de tierra del sur, pudieron refugiarse para practicar una vida cenobítica al estilo de la «Regula Communis» de San Fructuoso. Pasado el peligro musulmán, retornan a las tierras abiertas del Ebro donde eclosionan los grandes monasterios medievales. Pero las grutas abandonadas nos muestran un conjunto de templos prerrománicos rupestres sólo comparable a los conjuntos contemporáneos de Capadocia (Turquía).

Necrópolis altomedievales

El amplio conjunto de sepulturas excavadas en el suelo de las grutas artificiales conecta con las numerosas necrópolis al aire libre descubiertas sobre todo en tierras meridionales de la Provincia: en Marquénez la de San Juan (30 sepulturas); en Labastida varias: las Sepulturas (83 sep.), Santa Eulalia (56), la Fonsagrada, San Martín de los Monjes; en Laguardia la de Santa María de Berberaba; en Pangua la de San Formerio; en Ciprán los Casales. Las sepulturas aparecen agrupadas a la vera de lugares sagrados, de los que al menos queda el topónimo del Santo. Raramente ocupan sarcófagos exentos (Ciprán), sino que suelen estar labradas en los bancales de roca, con orientación Este-Oeste. El tipo antropomorfo, con entalle curvo o recto para la cabeza es el más claramente datable hacia los siglos IX y X por comparación con otras necrópolis. Otros conjuntos de sepulturas medievales del tipo «bañera», de lajas o con tapas a doble vertiente han aparecido en Laguardia, Elvillar, Elciego, Lanciego, Ochate, Caranca, Villamanca, Estíbaliz, etc. etc.

Arte románico: periodos, tipos, zonas

Románico primitivo

Anticipable al momento románico no podemos presentar ninguna construcción, sólo los misteriosos Santuarios rupestres citados. La floración románica irá cuajando en Europa a partir del año 1000; en cambio el grueso de nuestro románico se calenda en pleno siglo XIII. Otra nota característica es el predominio en más del 75 % de las cabeceras rectas de molde rural, frente a los ábsides semicirculares que corresponden a la generalidad del románico europeo. Pensamos que la cabecera recta persiste aquí obedeciendo a una tradición muy arraigada que hunde sus raíces en lo prerrománico.

Precisamente los más antiguos testimonios del Románico alavés aparecen al frente de cabeceras rectas de rústicos templos. Son cuatro sencillísimas aspilleras rematadas en arco de herradura. Dos de ellas aparecen en ermitas de las estribaciones de la Sierra de Elguea-Urquilla, al borde norte de la Llanada: San Julián de Aistra (Zalduendo/Araya) y San Martín de Tours (Hermua). Las otras dos en parroquias de reducido vecindario, Cicu-



Aspilleras en forma de herradura en las cabeceras rectas de Urbina de Basabe y Hermua.

Son las muestras más antiguas del románico alavés, de tradición prerrománica, junto con la de Cicujano y San Julián de Aistra en Zaldueño. La de San Martín de Hermua perfora el sillar y el vano va contorneado por dos hendiduras paralelas.

jano, en tierras altas de Laminoria, y Urbina de Basabe, en el valle de Cuartango. Las cuatro emplazadas junto a sendas extraviadas altomedievales y reformadas posteriormente.

Las aspilleras, no del todo homogéneas, comparten su simplicidad, su estrecho vano vertical y sobre todo su remate en arco de herradura, muy marcada en Aistra y Hermua, menos en Cicujano y Urbina de Basabe. Estas dos se forman con varias piezas, orlando el vano con una muesca incisa o ligero bisel. Las otras perforan un sillar, contorneando el hueco con varias hendiduras paralelas o muescas.

Algunos otros elementos corroboran la antigüedad de estos ventanales: en Aistra la cabecera del templo formada con «ciclópeos» sillares y sus primitivos canes de toscas cabezas; en Cicujano, canes de decoración biselada y capiteles, fuera de contexto, con talla vegetal de carácter prerrománico, como también se conservan en las ermitas de San Cristóbal y Andra Mari de Ullibarri Arana en la misma comarca.

Un ejemplar excepcional nos brinda el Noroeste de la Provincia. La parroquia de Añes en su fachada sur conserva cegada y oculta por un cobertizo una curiosa portada con el tema de Adán y Eva en el tímpano semicircular.



Tímpano de la portada antigua de Aries.

Esta representación del Pecado Original se asemeja a las de los capiteles del interior de San Quirce y de Siones o al relieve de Butrera (provincia de Burgos), que siguen las trazas del conocido capitel con el mismo tema en San Martín de Frómista (Palencia).

Este singular tímpano, orlado de triple arquivolta de medio punto apoyado en sencillas jambas, centra el eje de composición en el árbol del Paraíso con ramas laterales rompiendo en redondos frutos. La serpiente enroscada tienta a Eva, quien alza una mano al fruto mientras la otra cubre con una hoja su desnudez como Adán, que lleva su izquierda al cuello como atrangantándose con el fruto de pecado.

La composición guarda una estrecha semejanza (salvando la adaptación a marcos diferentes) con uno de los capiteles interiores de la iglesia en la Colegiata de Santillana del Mar (Santander). Este templo se construye entre los años 1075-1125, por lo que la cronología encaja perfectamente con la documentada en Añes. La amabilidad sin límites de D^a Micaela Portilla, a quien tanto debe el Arte y la Historia alavesa, nos ha proporcionado el dato de la fechación del templo de Añes. Se basa en una inscripción desaparecida, copiada en un Libro parroquial a su vez perdido, pero donde ella pudo recoger que se calendaba por la era 1166, por tanto el año 1128. Esta sería la más antigua fecha documentada no sólo en el Románico, sino en todo el Arte alavés.

Al margen de los templos Monumentales que merecen estudio aparte, corresponden al mismo siglo XII algunos ejemplares del tipo rural: Santa María de Tobera, San Martín Zar, San Juan de Arraya (Elburgo) y San Juan de Amamio (Araya). Los tres primeros lucen, sin duda por influjos jacobeos, ábsides semicirculares de espléndida sillería. En Tobera la ruina ha respetado el arco triunfal de medio punto como el de San Juan de Arrayn. que es doblado; ambos apoyan en capiteles historiados de carácter muy primitivo como lo son sus canes y ventanales del ábside. Este ventanal en San Martín Zar ostenta un rústico motivo de entrelazo en sus capiteles, semejantes a los de la portada de Pedruzo, y en uno de sus canes muestra un círculo enlazado por un aspa. San Juan de Amamio mantiene la cabecera cuadrangular, tuvo arco triunfal doblado como atestiguan las columnas adosadas provistas de singulares capiteles como los del ventanal del ábside.

Próximo el 1200 nos ofrecen muestras de sus tempranas obras San Juan de Cárcamo, cuyo ábside de planta semicircular se abre a la nave con arco triunfal de herradura poco marcada; también Bellojín es datable por entonces, a pesar del ligero apuntamiento de sus arcos, por la cerrada cabecera semicircular y el primitivismo de sus capiteles interiores con personajes flanqueados de pájaros o serpientes; al mismo momento podrían atribuirse las portadas con arcos de medio punto y sencilla ornamentación de Ezquerecocha y Andra Mari (Ullibarri Arana).



Interior de la Ermita de San Juan de Cárcamo.

Presenta ábside semicircular que se abre en la nave con arco triunfal de herradura poco pronunciado, flanqueado por dos columnas con un capitel vegetal y otro historiado de tosca labra. Todo apunta hacia fechas de un románico temprano.

Románico pleno

Ejemplares del románico monumental

Armentia: Basílica de San Andrés (Hoy de San Prudencio)

Gran foco de historia alavesa, cuna de San Prudencia según la tradición, sede del Obispado de Alava hasta 1087 en que se lo arranca Calahorra, cuyo Obispo D. Rodrigo de Cascante intervino, según la inscripción que se conserva al pie del tímpano del Cordero, en la construcción de esta basílica, a fines del siglo XII. Paso obligado en la ruta jacobea alavesa, quedará el templo muy transformado con las reformas del siglo XVIII que encubren el cimborrio y dispersan bajo el pórtico los «disjecta membra» de la gran Portada Románica de Armentia.

Arquitectura: La planta de cruz latina se corona con un ábside semicircular. La única nave, de tres tramos ha sido rehecha, pero aún conserva a los pies robustas columnas para soporte de un coro alto desaparecido, y se mantiene en el último tramo del costado sur el emplazamiento de la puerta. El presbiterio se cubre con bóveda de cañón apuntado y el ábside con bóveda de horno. Al exterior dos medias columnas dividen verticalmente el ábside en tres sectores con sendos ventanales, a cuya base corre una imposta de billetes.



Relieve de la Anástasis y de la Resurrección. Pórtico de Armentia.

Uno de los Maestros que trabajó en Armentia nos ha dejado estos magníficos relieves de principios del siglo XIII, el de la Resurrección es muy relacionable con el que aparece en uno de los machones del Claustro de Silos. El de la Anástasis presenta una interesante iconografía del infierno.

Los brazos el crucero se cubren con bóveda de cañón apuntado mientras el tramo central alza un original cimborrio con bóveda de ogivas que arrancan de las figuras del Tetramorfos con cuerpo humano. El emplazar figuras como soporte de las ogivas emparenta a Armentia con el Císter de Languedoc (Francia). Embozado dentro de la torre queda el cimborrio románico con cuatro torrecillas de ángulo, modelo llegado a Santiago por el S. W. : Zamora, Toro, Salamanca, siguiendo la conocida «vía de la plata».

Escultura: Podemos reseñar cuatro maestros de variados estilo e influencias:

- 1.— *Maestro de los Capiteles del Abside*, (2ª mitad del siglo XII). De estilo popular, sus figuras semejan muñecos con ojos de batracio. Temas: Daniel, luchas monstruos, etc. tratados con gran expresividad.
- 2.— *Maestro del Tímpano del Cordero*, (Hacia 1200). Recoge influencias del arte Aragonés del camino de Santiago. La parte superior de este tímpano representa al cordero entre San Juan Bautista e Isaías y la inferior dos ángeles sosteniendo el Crismón. En la orla una inscripción relacionable con el Apo-

calipsis, cap. V. Es evidente el influjo del arte jaqués. También se le atribuyen los capiteles del crucero, en que se muestran grifos, luchas de sagitarios con caballeros, etc.

3.— *Maestro del Tetramorfos*, (1^{er} cuarto de siglo XIII). Próximo al artífice anterior en su relación con el arte Navarro del camino de Santiago. Realiza los cuatro Tetramorfos del crucero con peculiar forma humana, tal como aparecen en Irache (Navarra) y en Gáceta. Próximos a Irache son también los numerosos canecillos, en cambio los lobos devoradores de corderos en los capiteles de las columnas del coro se relacionan con San Miguel de Estella. A los mismos influjos responden el relieve de la Anunciación, con plegado en tubos de órgano como en Estella, el Caballero y las estatuas-columna de la Anunciación.

4.— *Maestro de la Resurrección*, (principios del siglo XIII). muy vinculado al arte del claustro de Silos, sobre todo en la escena del Entierro de Cristo y las tres Marías en diálogo con el ángel. Bajo el arco anexo ilustra el tema de la Anástasis con una expresionista simbología del Infierno.

El gran tímpano del Apostolado, en que se duplica el tamaño de Cristo para expresar su jerarquía, y se evoca el Juicio Final con la presencia de Enoch y Elías, recuerda en sus plegados, castilletes del fondo y acomodación al marco, los machones del claustro de Silos.

Lasarte: Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción

A dos kilómetros de Armentia se levanta su templo con planta de salón del gótico final. Pero aún conserva en su cabecera unos singulares ventanales románicos, próximos al 1200, y una hermosa Anunciación.

Ventanal del Sur: Al interior y la exterior se repite la triple arquivolta de medio punto con acantos y roleos que también aparecen, más retorcidos, en los capiteles. Nada hay tan barroquizante en Alava.

Ventanal del Sureste: El interior y exterior se ordenan igual. Las cuatro arquivoltas, y el trasdós al exterior, se cubren de fina ornamentación vegetal, que llega a enlazar seres animados en el dinamismo de las jambas exteriores igual que en Armentia.

Lo verdaderamente destacable en el ventanal es el Apostolado de los fustes, seis en cada cara de la abocinado. Son estatuas-columna con indumentaria de cuidados pliegues y gran dignidad en sus cabezas. Su filiación apunta al tímpano del Apostolado del vecino pórtico armentense.

La Anunciación: Fuera de contexto arquitectónico hay otras dos estatuas-columna bajo sendos capiteles vegetales. El ángel Gabriel, sin alas, ostenta un lirio mirando a María, que cruza las manos en atenta escucha sujetando la filacteria de la profecía. Sus graciosas cabezas se cubren con bonete



Ventanal de la cabecera de Lasarte.

Son estatuas-columnas representando a seis de los Apóstoles, los otros seis aparecen en el interior del mismo vano. Es una excepción el disponer estatuas casi de bulto redondo en los ventanales. Recibe influencias del Apostolado de Armentia.

plano dejando escapar las rizadas cabelleras. Ambos personajes muestran más esbeltez, animación y seguridad de proporciones que el Apostolado.

Estíbaliz: Basílica de Santa María

Lugar cargado de historia. Fue fundación monasterial en 1074 y luego cedido en 1138 a los Cluniacenses de Nájera, sin embargo, ha sido más un Santuario que un Monasterio. Abandonado en el siglo XIX, ha pasado por importantes restauraciones en el XX.

Arquitectura: El templo es de una nave con planta de cruz latina y triple ábside circular. Distinguimos tres épocas en su construcción:

- Según los fundamentos de los antiguos muros, la primitiva ermita ocupaba el brazo sur del crucero y su ábside actual.
- Una ampliación de fines del siglo XII organizó la triple cabecera actual y dotó al templo de la magnífica Puerta Speciosa, abierta al sur. Caracteriza este momento una imposta corrida en el muro interior, decorada con besantes.
- El templo se remata en pleno siglo XIII sobreelvando el tramo central del crucero con una bóveda de ogivas de avanzada téc-



Detalle de la puerta Speciosa de Santa María de Estíbaliz.

La portada de Estíbaliz es el modelo más representativo del románico alavés. Son característicos sus fustes reticuladas. Flanquea la portada este relieve de la Anunciación de talla fina y expresiva.

nica cisterciense. Una solución semejante, de sencillas ogivas protogóticas, se adopta para el brazo norte del crucero. En ambos casos apoyan en ménsulas de ángulo. Se concluye la nave, cubierta con bóveda de cañón apuntado y arcos fajones dobles sobre pilastras, y se labra la magnífica pila bautismal. Las restauraciones rehicieron el tramo de los pies y la portada del oeste.

Escultura: En los Capiteles del interior se distinguen tres manos diferentes:

- 1.— *Maestro del Pecado Original*, hace los cuatro capiteles de la cabecera, cuyos temas son: el Pecado Original, la Expulsión del Paraíso, la Lujuria y la Avaricia, y la Anunciación. Su modelado claro, simple y tosco recuerda el arte aragonés. Contrasta con el abigarramiento de la puerta Speciosa.
- 2.— *Maestro de los Capiteles Vegetales*, en el flanco oeste del crucero. En los cap. 1 y 2 forma complicados entrelazos de tallos y hojas en el cap. 1 enlazan animales partiendo de una boca de carátula. Más sobrios los cap. 3 y 4, con flor de lis en los caulículos.

3.— *Maestro de las Ménsulas*, ya de pleno siglo XIII. En la más destacada, dos damas con libros y un varón apoyan sobre una cariátide que mesa su cabello.

— *La puerta Speciosa*, compendio del Arte Románico alavés, es obra de una Maestro de fines del siglo XII. Sus cuatro fustes reticuladas con sus características redes de encestado y cuadrifolios soportan jugosos capiteles vegetales. En las jambas un encaje de roleos remata en los relieves del Pantocrátor y San Juan Bautista. Las arquivoltas respiran un abierto clasicismo con sus acantos, roleos, entrelazos y besantes. En un ángulo de la portada, el tema de la Anunciación bajo arcos con castilletes pertenece a otro Maestro, que logra mayor comunicación entre el Angel y la Virgen que el artífice de la Anunciación del interior. Su naturalismo dinámico anuncia ya el Gótico.

San Vicentejo: Ermita de la Purísima Concepción.

Lugar muy transitado, una ruta de peregrinación atravesaba por el centro el Condado de Treviño, la que iba desde la capital alavesa hacia Laguardia, pasando por uno de los monumentos más significativos. Bello edificio de piedra de sillería de arenisca, con tonalidades ocre y rico en marcas de cantero. Según consta en una inscripción a la derecha de la portada, con fecha de 1162 estuvo dedicada a San Vicente.



Ermita de San Vicentejo (1162)

La disposición de este ábside es completamente excepcional en nuestro románico. Sorprende la ingeniosa solución arquitectónica para combinar un cuerpo de sección poligonal entre dos semicirculares.

Arquitectura: Planta de una sola nave de dos tramos rematada en ábside semicircular cubierto con bóveda de horno y la nave con bóveda de cañón apuntado, reforzada por arcos fajones que descansan en apoyos compuestos: dos medias columnas y una pilastra de base poligonal en el centro, con bellos capiteles de grandes proporciones, decorados con acantos estilizados y rostros humanos; con talla a trépano y nido de abeja y el collarino invadido por la decoración vegetal nos recuerdan los de la portada de San Vicente de Avila y en su conjunto podemos compararlos con los de Santa Sofía de Constantinopla.

La originalidad de este edificio se encuentra en el ábside, su exterior consta de cinco paños separados por contrafuertes, a su vez tres cuerpos se superponen en él, produciendo sentido ascensional. El primer cuerpo macizo y de planta semicircular; el segundo poligonal, de tres caras planas en el centro en el que se abren tres ventanales con arco doblado de medio punto y trasdós apuntado, y dos caras curvadas en los lados exteriores. El efecto que produce este cuerpo lo vemos en Eunate y Torres del Río (Navarra). El artista ideó una ingeniosa solución para pasar del segundo cuerpo poligonal al terero semicircular: quebró los elementos de apoyo insinuando un tosco capitel y colocó una especie de pechinas estrechas sobre los ventanales; el tercer cuerpo semicircular y macizo como el primero, decorado con arcos trilobulados de influencia musulmana, sin misión constructiva.

La riqueza que nos ofrece el ábside y los capiteles del interior contrasta con la austeridad de la portada, de arco de medio punto, con siete arquivoltas de arista viva, sin decorar, probablemente de diferentes manos. Podemos compararla con la portada a la ermita del Santo Cristo de Labastida, por su igual número de arquivoltas, abocinamiento y escasa altura.

Influencias que convergen en San Vicentejo:

— *Silense:* Según Pérez Carmona, el artista que trabajó aquí fue discípulo del primer artista de Silos. Se caracterizó por la tendencia a las figuraciones vegetales y por su inspiración en la eboraria.

— *Oriental:* Se manifiesta en los siguientes aspectos: en dos canecillos de rollos del ábside, en el juego de arquerías superpuestas, según la disposición de la Mezquita de Córdoba; en la organización de los apoyos, ventanales y arcos con efectos de luces y sombras; en los capiteles del ábside y del interior, de corte bizantino; en los arcos trilobulados que coronan el ábside, únicos en el románico treviñés y alavés, aunque se ven en el románico leonés y palentino. Según Francisco Iñiguez, es uno de los pocos edificios occidentales que luce con claridad su influencia oriental, bizantina, importada directamente de Italia, desde Santa Sofía de Padua, Claustro de Monreale, etc.

Marquinez: Ermita de San Juan

Uno de los edificios más bellos y clásicos del románico alavés. Consagrado en 1226, bajo el episcopado de Don Juan Pérez, Obispo de Calahorra. Fecha que figura en una inscripción a la derecha de la portada.

Arquitectura: Planta de una sola nave de tres tramos, con ábside semicircular y presbiterio más bajo y estrecho que la nave, cubierta con bóveda de horno. Desde el punto de vista de la planta y el sistema de cubrición guarda cierta semejanza con la ermita de San Vicentejo. A ambos lados del presbiterio se abren unos nichos con arcos gemelos de medio punto y mainel, como vemos en Argote, en la ermita de Albaina y San Vicentejo, pueblos próximos a Marquinez.

Al exterior del ábside, dos medias columnas, adosadas al muro, ascienden hasta el alero y en él se abre un ventanal. A media altura corre una imposta ajedrezada que continua por el muro sur, produciendo un corte horizontal. En este muro se localiza la portada de arco ligeramente apuntado, con tres arquivoltas decoradas, y dos ventanales de arco de medio punto con arquivoltas y capiteles ornamentados con hojas de acanto. A los pies del templo se abren dos vanos gemelos abocinados.

Escultura: Concentrada fundamentalmente en la portada y ventanales. La portada presenta tres arquivoltas de temas vegetales, la primera y la tercera de hojas de acanto y la central con guirnalda entrelazada y óvalos escamosos. Motivo decorativo que se repite con frecuencia en el románico alavés, posiblemente inspirado en la puerta «Speciosa» de Estíbaliz y que a su vez sirvió de modelo para la puerta de Laño; la ornamentan capiteles con acantos estilizados y rostros humanos entre el follaje, de influencia jacobea. Los capiteles de los ventanales junto con los del arco triunfal del presbiterio decorados también con acantos de influencia clásica.

Comparando esta ermita con la de San Vicentejo, a pesar de estar ambos edificios próximos en el espacio y en el tiempo, mientras el primero sigue fielmente las normas del estilo, el segundo por el contrario, al interpretarlas libremente, va más allá del románico-clásico. Así pues vemos que en tanto San Juan supone una etapa clásica, San Vicentejo por su parte, encarnaría la tendencia al barroquismo de este mismo estilo.

Tuesta: Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción

Contrasta su alto valor artístico con la falta absoluta de fuente epigráficas y documentales. Para su cronología sólo cabe basarnos en su estilística, según la cual se clasifica entre la segunda mitad del siglo XII y la primera del XIII.

Arquitectura: Una sola nave de cuatro tramos con espadaña en el hastial y cabecera poligonal. La cubrición de ésta se realiza con gallones, propios del protogótico, apoyados en columnas que se elevan hasta el arco de las ventanas, surgiendo cuatro gruesos nervios coincidentes en la clave del arco triunfal, con lo que resulta una perfecta bóveda gallonada. Guarda semejanza con la iglesia antigua de San Nicolás de Miranda de Ebro, San Juan de Ortega y Vallejo de Mena, las tres burgalesas. Cada tramo de la nave compartimentado por un arco doblado apuntado y arcos formeros y cubierta con bóveda de ogiva. Cada elemento sustentado se apoya en una fina columna con



Cabecera de Tuesta

Es uno de los contados edificios que conserva cabecera poligonal. Guarda ciertas semejanzas con las burgalesas de Ameyugo, Miranda de Ebro y otras Palentinas.

su capitel decorado, formando así haces de ocho columnillas en el último tramo que no ha sufrido reformas y haces de seis columnillas en los tramos precedentes.

El exterior de la cabecera consta de cinco paños y en cada uno se abren sendos ventanales bajo arcadas de medio punto apoyados en gruesos contrafuertes. En el arranque de estas arcadas nace una columnilla que llega a la altura del alero coronado por un capitel. Tiene ciertas similitudes con el de Ameyugo y Miranda de Ebro, en Burgos; San Andrés de Arroyo y Santa Cruz de Ribas, en Palencia.

Escultura: La piedra clave que corona la bóveda de la cabecera nos proporciona la autoría de este templo. Conserva su primitiva policromía y representa el pantocrator o Cristo en Majestad con corona trilobulada, con la mano derecha en actitud de bendecir mientras que con la izquierda sostiene un libro en el que reza una inscripción. Según la versión de S. Ruíz de Loyza se lee: «Oh rico, rico, no creas que vas a vivir para siempre, haz bien a Dios en los vivos, si quieres vivir después de la muerte. Me hizo Elias». Por lo que el Maestro Elias aparece como autor global del templo.

La labor de escultura se puede atribuir a dos manos diferentes, una, la que realizó los capiteles y los canecillos de ábside y los de los apoyos del interior, otra, la portada.

El primer artista representa fundamentalmente temas vegetales, carátulas, cabezas de animales monstruosos, y sobre todo una galería de retratos en el último tramo de la nave. Posiblemente fue un discípulo del primer artista Silense. Se caracteriza por relieve plano de escasa profundidad, a base de incisiones; barbas y cabellos caen en mechones formando rizos en las extremidades, al igual que las gedejas de los leones; ojos grandes saltones, almendrados y nariz ancha y recta. Estos detalles ofrecen grandes similitudes con los rostros de los apóstoles en el relieve de la Duda de Santo Tomás del Claustro bajo de Silos. Este artista tiene gran sentido de la inventiva, tendencia al orientalismo y dispone hojas en dos series que se encorvan bajo el peso de piñas o bolas en sus extremos. ¿Coincide acaso este artífice con el Maestro Elías, cuya importancia le mereció la citada inscripción en la clave de la cabecera?

Maestro de la Portada. De arco apuntado, la voltean siete arquivoltas muy decoradas apoyadas en 14 columnas exentas y jambas con sus respectivos capiteles. Temas: las dos primeras decoradas con motivos geométricos, dientes de sierra y festoneado, relacionado con el románico burgalés y asturiano. La tercera representa ángeles músicos, la cuarta los oficios u ocupaciones de la vida, la quinta monstruos cuadrúpedos, la sexta temas históricos alternando con vegetales y la séptima escenas de la vida campestre y pastoril. Los capiteles del flanco derecho del espectador, empezando por la de-



Portada de Tuesta

Singular conjunto escultórico por su riqueza iconográfica plasmada en sus siete arquivoltas sostenidas por capiteles historiados. Coronada por los temas de la Epifanía y Anunciación en esculturas de bulto redondo, de fecha avanzada.

recha, escena infernal, lucha de dos figuras diabólicas, San Martín reparando la capa al pobre, aves, arpías y centauro atacando a un grifo. Los del flanco izquierdo, leones afrontados con caras humanas, escenas de lucha y de abrazo, flagelación de un hombre desnudo y San Miguel Arcángel en lucha con el dragón. Encima de la portada se representa la Epifanía y la Anunciación en esculturas de bulto redondo y escalonadas. Nos recuerda a la portada de Butrera, en Burgos.

Zonas del románico rural

Comarcas del Norte Alavés

Se engloban aquí las comarcas de Ayala-Amurrio-Llodio, de Urcabustaiz-Orduña, de Zuya-Cigoitia y de Villarreal-Aramayona. Por el norte, confinando con Vizcaya, las delimitan los montes Ganekogorta Gorbea y Amboto. Por el Oeste la sierra Salvada en la muga con Burgos. Al sur y este Guibijo, Arrato y la Llanada hasta el límite con Guipúzcoa por Arlabán.

Según la demarcación de frontera vasco-musulmana hacia mediados del siglo IX, Alava, Ayala y Orduña habían sido siempre poseídas por sus habitantes, es decir sin conocer dominación árabe estable. Y ello a pesar de ser interesantes zonas de paso, en las rutas naturales que van desde la Meseta hacia el Cantábrico siguiendo los ríos Nervión, Altube, etc. La actividad repobladora alcanzó estas comarcas entre el 850 y el 1000, como nos documentan las donaciones a San Millán de monasterios como el de San Vicente de Acosta el 871 o varios en Ayala, tierras, «casatos» en los alrededores de Villarreal el 952, collazos en Cigoitia y Zuya a fines del siglo XI.

Se evidencia en estas tierras una estratificación social muy marcada entre los propietarios que hacen donaciones o los «seniores» que las confirman, y los casatos o collazos, siervos de la gleba. Decisivas para la propiedad señorial eran las «iglesias propias» que en Ayala se mantienen largo tiempo sometidas al patronazgo de laicos, lo que les obliga a aclarar la situación con el Obispo D. Pedro en 1095.

Ya para entonces sobresale la familia Ayala en su control de las rutas desde Castilla hacia el mar. Además de un sola ayalés se afincan en Orduña y Urcabustaiz, a través de los Zárates controlarán Zuya y Cigoitia, extendiendo sus posesiones hacia la ría del Nervión y hacia Colindres en Santander.

Arte románico:

De los 112 núcleos de población que contabilizan estas comarcas, más de 30 conservan restos románicos, menos apreciables en los valles y más densos en los puntos altos de Cigoitia y Urcabustaiz. A excepción del primitivo tímpano de Añes ya descrito, el arte de estas zonas coincide en su aspecto tardío con el resto del Románico alavés, pero dentro de él le singularizan algunos



Cabecera de Oyardo.

Destaca su gran esbeltez manifestada en sus ventanales superpuestos, característico del foco de Urcabustaiz. También singulariza este foco la decoración geometrizable concentrada en sus capiteles troncocónicos y en las arquivoltas.

rasgos peculiares, más claros en algunas áreas a las que sin demasiadas pretensiones calificamos de «focos».

El foco de Urcabustaiz, a caballo de la divisoria de aguas, destaca en lo constructivo por la elevación de sus templos, en cuya cabecera superponen dos ventanales, como en Oyardo, Belunza, Gujuli, Uzquiano y Unzá. Lo mismo ocurre en Zárata (Cigoitia) y en Miñano Menor (Villarreal). En lo decorativo, reservado a los vanos, se insiste en la geometrización obsesiva de los temas vegetales. Los capiteles, de típico perfil troncocónico recurren a las incisiones y punteados en el cestillo, organizándolo en bandas paralelas rotas en zig-zag y reduciendo lo vegetal a los tallos, con bolas o círculos concéntricos en los caulículos. Los prototipos más claros están en Oyardo y Belunza, de donde saltan a Lezama y Amurrio, a Guillerma en Zuya, a Miñano Menor, y fuera de la zona a Zuazo, Arriano y Catadiano en Cuartango y a Mendoza en la Llanada.

Otro foco, sólo apreciable en la talla e iconografía de los capiteles aparece en torno a Cigoitia, al pie de Gorbea. Presentan interesantísimos temas animalísticos e historiados con un modelado muy plano y simples incisiones para los detalles. Los prototipos están en Ondategui, Cestafe, Olano y en las figuras del trasdós de un ventanal de Berricano, con ejemplares muy notables en Domaiquia (Zuya) y en Gujuli (Urcabustaiz).

También quedan recuerdos del arte de Estíbaliz, como los fustes reticulados de Respaldiza, Délica y Urrúnaga. Otros, en cambio, dan muestra de absoluta sobriedad como Uzquiano, Gojain, Abecia y San Pedro de Gorostiza (Cestafe), en línea con ejemplares cuartangueses.

Arquitectura

Quedan once estructuras completas, de consabida planta de nave única y cabecera cuadrangular. Las bóvedas son apuntadas, algunas ligeramente como en Gujuli y Uzquiano. Excepcional es el caso de Miñano Menor, cuyo tramo delante del presbiterio tiene bóveda de ogivas mientras la cabecera y los dos tramos posteriores la tienen de medio cañón que comienza a apuntarse. La nave de Uzquiano nos brinda algo único en Alava: unos arcos ciegos apuntados se ciñen a lo largo de los muros laterales funcionando como arcos de descarga que adelgazan el muro con una más racional descarga de los pesos. Se aprecian arcos de triunfo en Guillerna, Belunza, Berricano y en Gujuli donde las columnas adosadas son de sección octogonal. Nichos en el presbiterio conservan Gojain, Miñano Menor, Guillerna, Zárate, Uzquiano y San Pedro de Gorostiza (Cestafe).

Aunque las portadas muestran arco apuntado, los ventanales mantienen el arco de medio punto, salvo uno tardío en San Pedro de Cestafe. Es singular la superposición de ventanales que no falta en ninguna de las cabecezas románicas de Urcabustaiz, indicio del gran impulso verticalista. El tejazoz pervive en Amurrio, cornisa decorada en Añes y canecillos en 16 templos destacando Gojain; Miñano Menor, Gopegui, Cestafe, Belunza, Amurrio, Unzá y Añes. Sobresalen las pilas bautismales de Luto y Miñano Menor, ésta con pie helicoidal.

En Respaldiza, intestada junto a la portada se lee la inscripción funeraria del Abad. Pedro, era 1205 (año 1167) y en la portada vieja de Gujuli la expresión latina «Jacobi», referencia al titular del templo, Santiago.

Temas decorativos:

Como queda dicho, abundan los geométricos: taqueado, cestería, baquetones, sogueados, medias bolas, zig-zag. Las incisiones imitan en capiteles y arquivoltas las formas de helecho, espiga, círculos concéntricos, etc. En este sentido es muy arcaizante la portada cegada de Gujuli de estilo popular. En Urrúnaga, Délica y Respaldiza aparecen fustes reticulados como los de la Llanada. Hay algunos vegetales poco naturalistas: acantos estilizados, hojas lanceoladas, bolas con caperuza o con tallos, rosetas y grandes hojas toscas.

Animales: el más característico es un felino, seguramente león, que gira la cabeza hacia su lomo sobre el que alza la cola, con afilados dientes y actitud rampante a veces. Frecuente el águila, que en Cestafe apresa una liebre. En los canes de Cestafe, Gopegui y Miñano Menor se ven testas de rumiantes con gruesa argolla en el hocico. Monstruos con colas serpentiformes en capiteles de Cestafe, el pájaro grifo en Domaiquia.

Historiadores: Además de los habituales mascarones en los canes, se emparejan seis veces las cabezas de varón y de dama con toca y barbuquejo. La portada de Ondátegui muestra a San Miguel alanceando al dragón, como en Domaiquia, un Angel, San Pedro con la llave, un guerrero con la espada desenvainada y un portador de cruz procesional. En los ventanales de Domaiquia aparecen serpientes enroscadas mordiendo los senos a una mujer de cuya boca salen, tema semejante al de la portada de Délica donde además la mujer sostiene sobre su vientre un broquel al rojo vivo, que con las serpientes simbolizan el castigo asignado a la Lujuria por la escatología musulmana. La serie de Domaiquia continúa con Sansón desquijarando al león, un varón abrazando a dos mujeres, tres varones con báculos, etc. La portada de Cestafe aporta una tosca escena de caza del jabalí a toque de cuerno, con lanza y perro. En la de Betolaza un felino devora aun jabalí. En el ventanal de Berricano se distingue a duras penas una escena de pesca con red, un Angel, la Concordia y la Discordia. Esta última se ve en los canes de Unzá y Miñano Menor. Algunos canes de Gojain presentan desnudos masculinos y femeninos. En un capitel de Lezama un músico acompaña a una pareja desnuda, la mujer lleva toca de barbuquejo.

La Llanada

Geográficamente presenta forma alargada de Este a Oeste. Al Poniente cerrada por la Sierra de Badaya, al Sur por los montes de Vitoria y la Sierra de Encia, al Norte por las Sierras de Elguea-Urquilla y al Este, por Navarra. Comprende el Valle alto y medio del Zadorra.

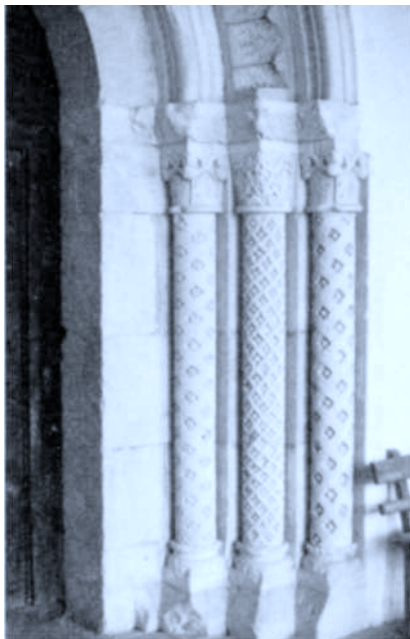
La división de la Llanada en dos partes coincide con las supuestas zonas de ámbito carístico (Occidental) y várdulo (Oriental) a la llegada de los romanos, división que perduraba en la Edad Media. La Llanada ha estado siempre abierta a los caminos, por ella cruzaba la vía romana Astorga-Burdeos cuyo uso medieval es claro, con el peligro de las incursiones musulmanas antes del año 1000. A partir de entonces el control de la comarca estaba en manos de los «Milites alabenses», un embrión de poder que luego cristalizaría en la Cofradía de Arriaga.

La población medieval era exclusivamente rural, con hidalgos dedicados fundamentalmente a la agricultura y asentados en pueblos de pequeño vecindario, unos 30 vecinos, según la Reja de San Millán; esto va dar lugar aun arte religioso también rural, con templos de dimensiones reducidas, cuya floración va a comenzar a fines del siglo XII y se prolonga durante el siglo XIII. En este próspero siglo se intensifica el comercio hacia la frontera pirenaica y los puertos de Vizcaya, Guipúzcoa y Santander, adquiere auge la ruta jacobea de San Adrián. Muchos de los edificios aunque mantiene la tradición románica en su estructura, conservan elementos característicos del protogótico.

Llanada Occidental

Arte Románico:

De los 96 pueblos que comprende la Llanada Occidental, 55 conservan restos románicos. Aunque muchos de los edificios han sufrido reformas en épocas posteriores, otros, conservan su estructura románica, como son los de San Miguel de Abechuco, Argandoña, Acilu, Hueto Arriba, Legarda, Ullívarri-Arrázua, Ullívarri-Viña y las ermitas de Santa María de Ayala en Alegría, San Juan de Elburgo y San Pedro de Quilchano.



Detalle de la portada de Lopidana.

En esta portada apreciamos una de las características singulares del románico alavés: los fustes decorados con motivos reticulados imitando los trabajos de cestería, es claro el parentesco con la de Estíbaliz.

Arquitectura:

Constan de una sola nave, unas con cabecera semicircular: Argandoña, Hueto Arriba, Troconiz, Santa M^a de Ayala y San Juan del Elburgo y otras con cabecera recta: San Miguel de Abechuco, Acilu, Gardélegui, Ullívarri-Viña y San Pedro de Quilchano.

El sistema de cubrición, unas con bóveda de medio cañón como las naves de Mandojana y Crispijana y las cabeceras de Hueto Arriba y San Juan de Elburgo; otras, con medio cañón apuntado por ejemplo las naves de San Miguel de Abechuco, Santa M^a de Ayala, Gardélegui, Guereñu, Hueto Arri-

ba, Legarda, Monasterioguren, Ullívarri-Viña etc. Bóvedas con «ogivas» se localizan en los presbiterios de Acilu y Gáceta, en el tramo de debajo de la torre de Legarda, en el pórtico de Erenchun y en los arranques de la nave de Quilchano.

En general las bóvedas de cañón aparecen reforzadas con arcos fajones de sección rectangular. El sistema de apoyos de estos arcos se realiza mediante pilastras rectangulares que llevan adosada una media columna con su capitel decorado, en otros casos se apean simplemente en pilastras con imposta.

Las portadas y los ventanales son los dos elementos que más han perdurado en el Románico de la Llanada Occidental. Unas 25 portadas son de arco apuntado, compuestas de varias arquivoltas y casi todas llevan decoración. Muy pocas son las de arco de medio punto: la de Zuazo de Vitoria, Aberásturi, San Miguel de Abechuco y la de Hueto Arriba. El número de las columnas varía en correlación con las arquivoltas y avanzada ya la primera mitad del siglo XIII, se dan ejemplos en que las columnas se convierten en pilastras con un baquetón en el ángulo, como en Adana, Chinchetru, Santa M^a de Ayala y Ullívarri-Arrazua. Según Gudiol se trata de un hecho curioso que no se da en ninguna otra región española.

Los ventanales son en general también de arco apuntado, con varias arquivoltas. Escasos los de arco de medio punto, como los de Argandoña, Acilu, San Juan de Elburgo, Ullívarri-Viña, Crispijana...

Muchos templos aún conservan hiladas enteras de canecillos que cobijan gran belleza ornamental, entre los que podemos citar: Añúa, Hueto Abajo, Oreitia, Matauco, San Juan de Elburgo y Santa M^a de Ayala.

Conserva su espadaña exenta Subijana de Alava. Otras han sufrido añadidos: Hueto Arriba y Hueto Abajo, Villodas y Zumelzu; formando parte de la torre actual: Lopidana y Abechuco.

Las pilas bautismales: un grupo se caracterizan por la copa semiesférica y pie de cuatro columnas redondas adosadas a un núcleo central, otro por su pie redondo cubierto de ajedrezado: Estarrona y Chinchetru y por último las de Ullívarri-Viña y Margarita con el pie clásico y abundante decoración en la copa.

Temas Decorativos:

En los temas geométricos adquieren gran personalidad en esta zona los fustes reticuladas a base de flores cuadrifoliadas y encestados que decoran las portadas de Argandoña, Lopidana y Hueto Arriba y los ventanales de San Pedro de Quilchano. Festoneados, medias bolas, taqueado, besantes, bolas con caperuza, son motivos abundantes.

Entre los motivos vegetales es frecuente el tallo entrelazado con motivos escamosos en el centro: Arzubiaga, Betoño; hojas picudas que envuelven piñas: San Miguel de Abechuco, Arzubiaga, Betoño y Gamarra Menor: los

acantos predominan en toda la Llanada y las carátulas de cuyo rostro surgen motivos vegetales son también abundantes.

Temas animalísticos: el águila en presa sobre cuadrúpedo es un tema que se repite en Añúa, Hueto Abajo, Lubiano y Matauco.

Temas historiados: la Dama y el Caballero decoran las portadas de Durana y Otazu, ventana absidial de Argandoña, ménsulas para el trasdós en los ventanales de Ali y Lopidana y en el ventanal de Santa María de Ayala y en la torre de San Miguel de Abechuco.

Entre los temas historiados de tipo religioso: un Obispo con báculo y mitra bendiciendo, en Ullívarri-Arrázua; un sacerdote revestido con casulla en Argandoña. El tema del caballero en Oreitia y pila bautismal de Margarita, el Tetramorfos en Gáceta, ángeles y seres alados en Añúa, Hueto Abajo y Oreitia.

Llanada Oriental:

Arte románico:

Sobre un total de 42 pueblos, 28 templos conservan restos románicos; todo han sufrido reestructuraciones, pero menos los templos de despoblados reducidos a simples ermitas. Salvo las excepciones del Románico primitivo, los demás se pueden adscribir al siglo XIII. Casi la totalidad ve generalizarse el arco apuntado en portadas o en el perfil de las bóvedas, no en los ventanales, de medio punto.

Arquitectura:

Todas las plantas son de nave única y la mayoría de cabecera recta. Hay contadas excepciones de ábside semicircular en Gateo, Alaiza y Santa María de Ula (Salvatierra), lugares próximos a los puertos de Guereñu, San Juan y Opacua que comunican la Llanada con las tierras del sur. Otra excepción es Ezquerecocha, que marca la transición al gótico con su ábside ochavado y mantiene un doble nicho algo tardío en el prebiterio. Bóveda de cañón sólo queda en la iglesia vieja de Larrea y San Juan de Amamio (Araya). Nave completa de cañón ligeramente apuntado en Alaiza, Gateo y San Martín de Salvatierra. Escasean los apoyos de medias columnas, presentes sólo en Amamio, Gateo, San Martín de Salvatierra y los tardíos del ábside protogótico de Ezquerecocha.

Predominan las portadas apuntadas. De medio punto hay en San Román de San Millán, Ezquerecocha y una puerta secundaria de Ozaeta. Además de las primitivas de herradura, hay algunas aspilleras lisas en Gateo, Arriola, Mezquía y Larrea, pero predominan los ventanales abocinados de medio punto. En Alaiza y Ocariz se han conservado restos de un singular «pórtico--enterrorio» con doble portada románica en cada caso. La torre de Arriola es única en el Románico alavés por los elegantes arquillos ciegos de su cuerpo

bajo, apoyados en medias columnas o en ménsulas. Sobresale la pila bautismal de San Román de San Millán por el sabor popular de sus motivos con rasgos orientalizantes.



Torre de Arriola

Este es uno de los escasos ejemplares de torre-campanario conservados en Alava. El cuerpo inferior va decorado con amplios arquillos ciegos que apoyan en medias columnas o ménsulas.

Temas decorativos:

El influjo cisterciense se manifiesta en la preferencia por los temas geométricos más simples: baquetones, taqueado, bolas, besantes. El gusto popular impone las rosetas inscritas en círculos. Los temas de aire mudéjar de la portada de Gordoia empalman con otros semejantes de la Llanada Occidental.

Los vegetales evolucionan desde hojas planas casi incisas, pasando por las palmetas y acantos estilizados hasta llegar al naturalismo del ventanal apuntado de Ezquerecocha donde se distinguen hojitas de encina con sus bellotas. Los fustes y los tallos vegetales de Ocáriz son un mundo aparte que llevan directamente al área de Estíbaliz.

Aparte de lo monstruoso o irreconocible, lo animalístico se reduce a una cabeza de león y león rampante en Luzuriaga, un doble cuerpo de león con una sola cabeza y un águila en el ventanal de Amamio, y el águila en presa de Ezquerecocha.

En los temas humanos e historiados destacan por su rusticidad las cabezas y figuras en los canes de San Julián de Aistra. Aparece una escena infernal poco clara en Amamio, figuras orantes en Ezquerecocha, pequeños «atlantes» en Gateo y Arriola, el Cristo Cordero y el Angel músico en los medallones de la portada de Luzuriaga, cuyo trasdós arranca de las cabezas de un varón coronado y de una bella dama sólo comparable en sus finos rasgos a la del nicho de Ezquerecocha. La portada de Gordoia apota el castizo tema alavés de la dama con atoca y barbuquejo y su «pendant» varón, con la variante de que a éste le brotan serpientes de la boca.

Valles Occidentales

Valdegovia y la Ribera del Ebro

Ocupan una estrecha faja al oeste de la provincia. Sus límites: al norte la Sierra de Arcamo y de Badaya, al oeste la provincia de Burgos, al este el Condado de Treviño y al sur el río Ebro.

Zona de tránsito entre Castilla y Vasconia, rutas jacobeanas penetraron en Alava y precisamente aquí en Valdegovía confluían diversos caminos, estas



Ventanal exterior del ábside de Astúlez.

Extrema sencillez en sus proporciones y decoración. Resaltan sus capiteles principalmente el que muestra una ingenua escena de pesca.

tierra durante los siglos IX al XI viven momentos de paz ante el peligro musulmán. También la atravesaron rutas comerciales que iban desde Castilla a los países de Europa a través de los puertos del Cantábrico, se comerciaba la lana, la sal que abastecía a Castilla y parte procedía de Salinas de Añana, era un producto básico en la economía medieval. Esta expansión económica junto con las rutas que fueron vehículo de cultura, noticias, costumbres y arte nos refleja el auge constructivo.

Desde muy temprano estuvo esta zona poblada de monasterios, se cuentan 38 entre los siglos IX y XII, algunos datados desde fecha muy antigua como el de Tobillas (822).

Buen número de los templos románicos rurales cambiaron su fisonomía a partir del siglo XVI, perdiendo su estructura románica y algunos conservaron su primitiva cabecera, portada y ventanales.

Arte románico

De los 93 pueblos que comprende esta comarca, aproximadamente en 33 hay restos románicos, muy dispersos y fragmentados, incluyendo el románico primitivo.

La ermita de Sobrón, Ribera, Subijana-Morillas, Nanclares de la Oca y Astúlez son los que mejor han conservado su estructura románica.

Arquitectura:

Estos templos constan de una sola nave, cubierta con bóveda de cañón apuntada y reforzada por arcos fajones que se apoyan en pilastras con imposta moldurada que corre a lo largo de la nave, a excepción de Ribera con columnas. Son de cabecera semicircular: Valluerca, Sobrón, Astúlez y Nanclares de la Oca, cubiertas con bóveda de horno. El vano del ábside va desde una saetera como en los dos primeros casos, a un amplio ventanal como en Nanclares. Tiene cabecera recta: Ribera, Parroquia de Carcamo, Subijana, Morillas, Manzanos, Comunión, San Pelayo (en ruinas).

Predominan las portadas de arco apuntado, salvo las dos de Villamaderne y la de Villanueva de la Oca de medio punto. Abundan las arquivoltas blaquetonadas y sin decorar, a excepción del trasdós con taqueado: Astúlez, Basquiñuelas y medias bolas en Villanueva de la Oca.

Entre los ventanales que se han conservado fuera de los de la cabecera, tenemos dos en Hereña, uno en Villaluenga, y otro en Alcedo rico en ornamentación relacionado con el románico de La Rioja Alta.

Encontramos una espadaña románica en Ribera a los pies del templo y otra exenta en Villamaderne, de tres pisos que voltean sobre un gran arco apuntado con función urbanística.

Las pilas bautismales que nos han llegado son muy pocas y de escasa decoración: Hereña, Pobes y Basquiñuelas, ésta ornamentada con temas animalísticos y sogueado. Hiladas de canecillos localizamos en Corro, Tobillas, Valluerca, San Miguel y Subijana-Morillas.

Temas decorativas.

Geométricos: sogueado en Basquiñuelas y Valluerca, trezado con conuario en los ventanales de Alcedo y Hereña, la decoración de bolas en Valluerca y Sobrón, apareciendo aquí los canecillos de rollos en el ábside, cabezas de clavo en retícula de talla plana en el ventanal de Nanclares de la Oca.

Vegetales: acantos de hoja picuda en los ventanales de Manzanos y Nanclares, hojas de vid en los capiteles del interior de Ribera y flores cuadrifoliadas de hoja carnosa en Alcedo.

Temas animalísticos: decoran la pila bautismal de Basquiñuelas, dos palomas en un canecillo del ábside de Sobrón, cabezas monstruosas en el ventanal de Comunión, centauro lanzando flechas en la portada de Ribera y el águila en presa en el ventanal de la cabecera de Subijana-Morillas.

Temas historiados: tres guerreros con atuendo medieval en la portada de Ribera, escena de pesca en el ventanal de la cabecera de Astúlez, carátulas en Hereña, rostros de delicadas facciones en Alcedo y tres cabecitas en dos capiteles de la cabecera de Subijana-Morillas.

Cuartango

En el oeste alavés, surcado por el Bayas se abre el valle de Cuartango entre las sierras de Arcamo, Badaya, Arrato y Guibijo. Atestiguan su fuerte romanización los topónimos en -ANO (Arriano, Sendadiano, etc.), indicativos del nombre del «poseedor» de fundos o villas, también una estela funeraria en Urbina de Basabe y las ofrendas monetales al «genio» de Solacueva (Jócano). Zona de pasos escondidos entre las sierras y tempranamente repoblada, con monasterios como los de Corcuera (950) y Lupudiano (1070), sus veinte pequeños núcleos mantienen desde entonces casi hasta hoy el equilibrio de población.

Arte románico:

Al menos dieciséis templos evidencian restos románicos, lo que supone la densidad más alta de la Provincia. Una aspillera de Urbina de Basabe es la excepción frente al tardorrománico rural atribuible al siglo XIII del resto.

El románico cuartangués, teñido de austeridad, se emparenta con el foco de Urcabustaiz en la tendencia geometrizable y estilizada de su decoración y en la esbeltez de templos como los de Catadiano y Sendadiano.

Arquitectura

Todos responden al modelo de nave única, corta y cabecera recta. El arco triunfal con columnas adosadas diferencia la nave del presbiterio en Apricano, Catadiano y Sendadiano. Las bóvedas muestran apuntamiento ligero en Archúa, Marinda, Zuazo y Sendadiano, más claro en Jócano y sólo en la cabecera de Catadiano y Apricano.

Las portadas, apuntadas menos la de Marinda, son lisas y muy sencillas salvo las de Jócano, Ullibarri y la más cuidada de Zuazo. Como es norma en Urcabustaiz, Catadiano presenta dos ventanales superpuestos en la cabecera, prueba de su esbeltez. La mayoría de los templos conservan canes lisos con las excepciones de un mascarón en Ullibarri y un rollo grueso en Tortura.

Las pilas bautismales de Arriano y Zuazo son ejemplares magníficos con sus bandas de motivos geométricos incisos, próximos a los temas decorativos habituales en Urcabustaiz y Cuartango. La de Santa Eulalia, muy interesante y con pie de ocho columnas, está más cerca del gótico.

Temas decorativos:

Zuazo, cabeza del valle, sobresale como prototipo por su riqueza decorativa. Los esbeltos capiteles troncocónicos de su portada y ventanales y la decoración geométrica casi incisa reflejan el mismo estilo de Oyardo y Belunza en Urcabustaiz. El modelo de ventanal de Zuazo, con sogueado y acantos en las arquivoltas, se repite en Arriano y Catadiano.

Hay también coincidencias entre las portadas de Jócano y Ullibarri, trasdosadas de taqueado que también invade las impostas en los ventanales de Arriano y Catadiano. Los capiteles, troncocónicos, se cubren de acantos estilizados en Ullibarri o Sendadiano y más frecuentemente de tallos que rematan en bolas o piñas como caulículos: Apricano, Arriano, Zuazo, Sendadiano y Catadiano.

El tema del león con cabeza en giro hacia atrás, como aparece en Urcabustaiz y Cigoitia, se reseña en Catadiano y Ullibarri. La pareja de la dama con atoca y barbuquejo y el varón, tema tan alavés, se repite tres veces en Zuazo y dos en Catadiano. La portada de Jócano ofrece el tema de carátulas vomitando tallos vegetales.

Montaña-Treviño

En este apartado distinguimos dos zonas de personalidad definida. Una, el Arciprestazgo de Treviño-Albaina que comprende prácticamente el Condado de Treviño y los pueblecitos al Sur y Este del Conado y otra, el Arciprestazgo de Campezo y la zona de Arraya y Laminoria.

Arciprestazgo de Treviño-Albaina: cerrado al Norte por los Montes de Vitoria, al Sur por la Sierra de Toloño, al Este por los montes de Izquiz y al Oeste por el río Ayuda.

Durante la Alta Edad Media se establecieron en estas tierras pequeñas comunidades paleocristianas, que habitaron en cuevas artificiales, pero las fuentes documentales no hablan más que a partir del siglo XI. Según la «Reja de San Millán» en este siglo ya estaba poblado el Condado, a excepción de la zona occideantal y del bajo Ayuda. Pero no quedan restos artísticos de esta primera etapa pobladora. La fundación de la villa en el siglo XII y la prosperidad que vive en el siglo XIII, trae como consecuencia un fuerte

aumento de la población. Este momento nos ha dejado la riqueza de los templos románicos y en algunos consta su fecha de erección: San Juan de Treviño (1251), Santa María de Peñacerrada (1256).

Arte románico:

De los 51 pueblos que comprende este Arciprestazgo, 36 conservan restos románicos. Fechables la mayoría a partir del siglo XIII. Los templos que conservan mejor su estructura románica son: Ascarza, Uzquiano, Pedruzo, Arana, Franco, Argote y la ermita de Nuestra Señora del Granado en Albaina.

Arquitectura:

Presentan planta de una sola nave, con cabecera recta y tienen ábside semicircular Busto y San Martín de Zar. Se cubren con bóvedas de cañón apuntado y arcos fajones, algunas ermitas y tramos de iglesia la conservan de medio cañón, apoyados en columnas adosadas a pilastras. Las cabeceras rectas con tejado a doble vertiente se abren con un ventanal. Solamente se conservan dos vanos superpuestos en Samiano, Argote y Ascarza. Las de cabecera semicircular con bóveda de horno.

Predominan las portadas de arco apuntado con arquivoltas-baquetonadas sin decorar, algunas ofrecen en su trasdós cuadri-folios como las de Saraso, San Martín Galvarín y la ermita de Albaina. Con decoración vegetal las de Dordoniz, Franco, Laño y Ochate; con temas historiados la de Peñacerrada y Treviño. La mayoría carecen de tímpano, en las que se conserva es liso y descansa en grandes ménsulas con cabezas monstruosas: Aguillo, Saraso y Peñacerrada. Según Torres Balbás «deben calificarse como creación artística de las peregrinaciones». Es la única zona que conserva pórticos románicos, uno completo, el de Arlucea, y otro, conservado en parte, el de Laño.

Son destacables la pila bautismal de Treviño con ornamentación vegetal, la de Muergas y la de Torre decoradas con castillos y leones y las de Argote y Doroño con vegetales y rostros humanos.

Temas Decorativos.

Geométricos: puntas de diamante, cuadri-folios, cuadrados rehundidos, rosetas geométricas, son motivos que predominan en las arquivoltas y en el trasdós de las portadas. Reticuladas, encestado, zig-zag decoran los fustes de las columnas en Pedruzo, Fuidio, Araico y Arlucea.

En los temas vegetales hacemos una distinción entre vegetación clásica y naturalista. Vegetación clásica: acantos estilizados, tallos entrelazados con elementos escamosos, tallos curvados, hojas palmetas, rosetas de carnosos cuadri-folios, cardinas, rostros humanos entre el follaje, hojas salientes de la boca de carátulas, penachos de hojas puntiagudas y bolas entre ellas, decoran arquivoltas y capiteles de portadas y ventanales. Vegetación naturalista:

hojas de vid en San Martín Galvarín, palmetas con piñas en Dordóniz, helecho en el ventanal de Laño, hojas de roble en Treviño, de encina en Peñacerrada y Treviño.

En los temas animalísticos también distinguimos entre los naturales y monstruosos. Fauna naturalística: con muestra de su variedad tenemos un elefante en la portada de Busto, monos en las arquivoltas de Dordóniz, el cerdo en Araico, águila en presa en Uzquiano, Ascarza y Aguillo, leones y lechuza en Treviño. Entre la fauna monstruosa: arpías en Treviño y Uzquiano, lucha entre saurios, cuadrúpedos y aves en Fuidio, aves picoteando un rostro en Uzquiano y con testas de galgo en Pedruzo.

Dentro de los temas historiados de tipo profano: escenas de caza en Saraso, la matanza del cerdo en Busto, Aguillo y Uzquiano, el mensario y los signos del Zodiaco en Treviño, la Dama y el Caballero en Arana, Castillo y León en Franco.



Portada de Saraso.

Su iconografía es una de las más ricas del Condado de Treviño. Los capiteles de la derecha nos muestran una escena de caza del jabalí, Santos, Cristo triunfante y el Martirio de San Pedro. Los del lado izquierdo la Concordia y la Discordia, escenas de caza a caballo con perros y el Martirio de San Andrés.

A parte del tema de Adán y Eva en Aguillo, la portada de Saraso nos ofrece un rico conjunto de iconografía religiosa con los temas del Martirio de San Andrés y el de San Pedro, el Cristo triunfante y el tema de la Concordia y Discordia.

La Montaña:

Comprende las comarcas de Arraya, Laminoria, Arana, Campezo y alto valle del Ega, situadas al este de la Provincia, junto a la Navarra media. Los montes de Iturrieta, Encia, Izquiz, Cantabria, Codés la convierten en zona abrupta y a la vez protegida. Al amparo de la sierra de Cantabria se hacía antes del año 1000 el «paso de ronda» desde tierras de Miranda hacia Navarra por el valle del Ega sin miedo a los musulmanes. Otros pasos escondidos enlazaban más tarde la Llanada con la Rioja o Estella, en rutas de enlace para el Camino jacobeo, por lo que cobraron importancia la Abadía de Santa Pía (Cicujano) desde el siglo XI y el histórico Arcedianato de Berberiego, con sede junto a San Vicente Arana. Comarca fronteriza, recibió Fueros de reyes navarros (Bernedo y Antoñana en 1182) o castellanos (Contrasta, Cores, Santa Cruz en 1256). La pujanza económica de los siglos XVI y XVII sustituyó por otros nuevos muchos de los elementos románicos.

Arte románico:

De los 39 pueblos comprendidos, 30 templos conservan algún resto románico, cuyo denominador común es la simplicidad estructural y la austeridad «cisterciense» en lo decorativo, lo que es muy claro en el foco de Arraya-Laminoria.

A excepción de lo primitivo (Cicujano) es atribuible en bloque al siglo XIII, y se despide con el brillante final de la portada de Bernedo por la que corren los nuevos aires del naturalismo gótico.

Arquitectura:

Son plantas de nave única, y aunque persiste la tradición de cabeceras rectas se cuentan cuatro ábsides semicirculares en otras tantas ermitas situadas en dos rutas altomedievales: la del río Berrón, ermitas de La Soledad (Atauri) y N^a S^a del Campo (Antoñana) y la del valle de Arana, ermita de N^a S^a de Elizmendi (Contrasta) y Andra Mari (Ullibarri Arana). Esta última conserva su estructura completa como también otras de cabecera recta: Musitu, Vírgala Menor, y la Virgen del Campo. Esta ermita de Maestu, con interesante arco de triunfo, es el monumento más completo, verdadero prototipo de la zona en estructura y decoración. Atauri y Leorza conservan tres tramos a los pies. Sus bóvedas aparecen ya apuntadas, menos en Vírgala Menor con bóveda de cañón pero ya con fajones apuntados y nervios protogóticos en la cabecera. Los cuatro ábsides semicirculares se cubre con bóveda de horno.

Hay una docena de sobrias portadas de arco apuntado, siendo excepción la ermita de Andra Mari en Ullibarri Arana, cuyo perfil es de medio punto tendente ala herradura. Los ventanales son de medio punto en la Virgen del Campo (Maestu), Leorza y Villaverde; ya apuntados en Alecha, La Soledad (Atauri) y Sabando.

Los canes abundan; en Elizmendi están inspirados en las estelas romanas contiguas, otros soportan interesantes tejares en Pipaón, Obécuri y sobre



Portada de la Ermita de la Virgen del Campo de Maestu.

Se puede considerar a esta ermita como prototipo de la Montaña en su estructura y decoración. Esta última insiste en temas geométricos o simples incisiones llevando al esquematismo los temas vegetales. En los canecillos se combinan originales cabezas con modillones de rollos.

todo en la Virgen del Campo (Maestu). Como resto de espadaña, la intestada en la cara oeste de la torre de Obécuri. Pilas valiosas hay en Quintana y Urturi, pero las de Roitegui y Onraita son auténticas joyas dentro de la Provincia por su castiza decoración geométrica.

Temas decorativos:

Hay un claro predominio de los temas geométricos con tendencia a la máxima sobriedad que es patente en los temas de las arquivoltas: baquetones, taqueados y dientes de sierra cuando no molduras lisas. Pero más Característico es que la talla se resume en simples incisiones como en el foco de Arraya-Laminoria: portada de Musitu, ventanales de Sabando, Alecha, y sobre todo en las portadas de Cicujano, San Martín de Güesal y Virgen del Campo (ambas en Maestu), donde coinciden con temas de cabezas de clavo y con un tratamiento muy plano y geometrizado de ciertos vegetales ya irreconocibles. Hay sogueado en Leorza y La Soledad (Atauri).

Los escasos vegetales tienden a la estilización como los capiteles corintios en las portadas de Pipaón, Obécuri, o los acantos de ésta y de la Virgen del Campo y las cardinas de Leorza. En cambio la hojarasca naturalista anuncia ya el gótico en la portada de Bernedo.

La animalística sólo aporta un oso y otra fiera en los canes de la Virgen del Campo (Maestu), un verraco en los de Elizmendi (Contrasta) y un león en un capitel de Pipaón.

Entre los historiados, en general toscos, aparecen dos aves (Pipaón) y dos grifos (Virgen del Campo) afrontados junto a los oídos de sendas figuras humanas. A destacar una deteriorada escena de banquetes en un capitel, conservado en Alecha, un tosco Crucificado en un can de Elizmendi, el San Mateo y San Marcos del Tetramorfos inacabado en la pila de Quintana, unas cabezas de varón y dama con toca de barbuquejo, y un clérigo en la Virgen del Campo (Maestu). La portada de Bernedo ofrece, ya más elaboradas, escenas agrícolas, de caza, del Pecado Original, del Infierno y de Angeles.

Rioja alavesa

Al pie de la sierra de Cantabria-Toloño se extiende esta comarca natural de la Sosierra hasta orillas del Ebro. En la Edad Media era un firme feudo navarro. Sancho el Sabio dio fuero a Laguardia en 1164 y Sancho el Fuerte a Labraza en 1196. La fuerte influencia monasterial tuvo dos vertientes: San Millán de la Cogolla, abierta a Castilla y San Salvador de Leire, con influjos navarros y transpirenaicos.

Cruza la comarca una rama del Camino de Santiago que va desde La población, por Cripán, Elvillar y Laguardia, hasta el Ebro. Por ello y por ser cabecera comarcal se sitúa el principal foco románico en Laguardia, menos en Labastida y el resto son testimonios aislados que han perdurado a pesar de las ampliaciones de templos en el siglo XVI y siguientes.

— Laguardia: *Santa María de los Reyes*: Sus restos románicos dispersos acusan un doble momento:

- Primitivo (1.^a mitad del siglo XII): un lienzo del muro norte con arquillos ciegos de tipo lombardo. Ejemplar único en Alava. De la misma época es un austero relieve del Salvador con nimbo, intestado en lo alto de la torre abacial.

- Avanzado (hacia el 1200): La continuación del muro norte citado, ya con arquillos apuntados apoyados en columnillas prismáticas. En el interior del templo, hacia los pies, muestra de la influencia del Císter navarro (Colegiata de Tudela, La Oliva, etc) quedan varios pilares y columnas adosadas. En esta época tuvo origen la torre abacial, pues bajo la cornisa se reconocen como románicas en los cuatro costados sendos pares de ventanales apuntados.

— Laguardia: *San Juan Bautista*: Lo que hay es también fechable hacia el 1200. Portada Sur: ligero apuntamiento en sus cinco arquivoltas baquetonadas. Los fustes de la izquierda se decoran con hojas de palmera imbricadas o con malla de flores. A la derecha, a tamaño natural, el Angel y la Virgen de la Anunciación, ambos con elegantes plegados. El San Gabriel alado, de



Detalle del flanco derecho de la portada sur de la Parroquia de San Juan. Laguardia.

Estatuas de bulto casi redondo representando la Anunciación del ángel a María, responde a una clara influencia francesa. Unico ejemplo en portadas alavesas en que el fuste es sustituido por estatuas.

rostro varonil, con nimbo y espesos rizos alza su diestra hacia María, una doncella de larga toca, coronada por dos ángeles y sobre estos un capitel muy expresivo con el tema de la Dormición-Asunción de María. Por encima de la portada un óculo con figuras desbordantes de gracia y fantasía y el tejazoz con canes de modelado perfecto.

— *Labastida: Ermita de Santo Cristo:* Amplia portada con seis arquivoltas baquetonadas de medio punto. Capiteles historiados y vegetales. El interior conserva soportes, y adosados al exterior hay varios capiteles con mascarones.

— *Santa María de Berberana:* ligero apuntamiento en la portada, singular por su doble arquivolta dentada. Cabecera cuadrangular y arco de triunfo apuntado.

También conservan restos Nuestra Señora de Torrentejo, de ábside semicircular (Labastida), Santa María de Cripán, Santa María de Villabuena y la Asunción de Viñaspre.

BIBLIOGRAFIA

- LOPEZ DE GUEREÑU, Gerardo
Alava Solar de Arte y de Fe
Publicado por la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria. Vitoria, 1962.
- LOPEZ DE GUEREÑU, Gerardo
Andra Mari en Alava. Iconografía Mariana de la Diócesis de Vitoria.
Publicado por la Diputación Foral de Alava. Vitoria, 1982.
- LATXAGA
Iglesias Rupestres Visigóticas en Alava.
La capadocia del País Vasco o el complejo rupestre más importante en Europa.
Ed. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1976.
- MALAXECHEVERRIA, Ignacio
El Bestiario Esculpido en Navarra.
Publicado por la Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1982.
- PORTILLA VITORIA, Micaela Josefa Y COLABORADORES.
Catálogo Monumental. Diócesis de Vitoria.
Tomo 1: Rioja Alavesa.
Tomo 2: Arciprestazgo de Treviño y Campezo.
Tomo 3: Ciudad de Vitoria.
Tomo 4: Llanada Occidental.
Tomo 5: Llanada Oriental y Valles de Barrundia, Arana, Arraya y Laminoria.
Publicado por la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria. Vitoria, 1967-68-68-75 y 1982
- PORTILLA VITORIA, Micaela Josefa.
Alava Artística y Monumental.
Diccionario Enciclopédico Vasco. Vol. I. Auñamendi San Sebastián, 1970.
- PORTILLA VITORIA, Micaela Josefa.
Arte Románico. Raíces y Evolución.
Alava en sus manos.
Publicado por la Caja Provincial de Ahorros de Alava. Vitoria, 1984.
- RUIZ DE LOYZAGA, Saturnino.
Monasterios altomedievales del Occidente de Alava. Valdegobía.
Publica, Diputación Foral de Alava, Vitoria, 1983.
- RUIZ DE LOYZAGA, Saturnino.
El Templo Parroquial de Tuesta.
Revista Institución Sancho el Sabio. Págs. 55 a 85.
- SEBASTIAN LOPEZ, Santiago.
Mensaje del Arte Medieval.
Ediciones Escudero. Córdoba. 1978.

- WEISBACH, WERNER.
Reforma Religiosa y Arte Medieval.
Las influencias de Cluny en el arte románico occidental.
Espasa Calpe. Madrid, 1949.
- FATAS, Guillermo Y BORRAS, Gonzalo M.
Diccionario de Términos de Arte.
Y Elementos de Arqueología y Numismática.
Ed. Anatole. Zaragoza, 1973.

VOCABULARIO BASICO DE TERMINOS ARTISTICOS

- ACANTO: planta con cuyas hojas se adornaban los capiteles corintios y en algunas ocasiones molduras.
- ARCO: Fajón: el que sostiene la bóveda separando los tramos.
Triunfal: el que separa el presbiterio de la nave.
- ARPIA: monstruo mitológico, mezcla de un busto de mujer y un cuerpo de ave rapaz.
- ARQUIVOLTA: conjunto de arcos abocinados que forman una portada.
- ASPILLERA ó
SAETERA: pequeño vano estrecho.
- BAQUETON: moldura redonda que sustituye a la arista.
- BARBUQUEJO: cinta que sujeta un tocado a la cabeza pasando por debajo de la barbilla.
- BESANTES: motivo ornamental a base de discos resaltados.
- BOVEDA: - de cañón: originada por el desplazamiento de un arco de medio punto a lo largo de un eje longitudinal.
- de horno: la que consta de un cuarto de esfera, y por lo general cubre el espacio del ábside semicircular.
- de «Ogivas»: originada por arcos de medio punto de sección rectangular cruzados como nervios, de origen mozárabe.
- CANES: modillones o repisas en que se apoyan los salientes de una cornisa o tejado.
- CRISMON: Monograma de Cristo, formado por sus dos primeras letras en griego: X (ji) y P (ro).
- DIENTES DE SIERRA: ornamentación de ángulos entrantes y salientes yuxtapuestos alternativamente.
- EBORARIA: arte de trabajar los marfiles.
- EPITAFIO: inscripción funeraria.
- ESPADAÑA: pared elevada sobre la fachada, que sirve de campanario. Suele poseer uno o más vanos en donde se ponen las campanas y generalmente remata en piñón.
- EXTRADOS
o TRADOS: superficie externa y convexa de un arco o bóveda.

- FESTONEADO: decoración con ondulaciones convexas.
- FUSTE: parte de la columna situado entre el capitel y la basa.
- GRAFITOS: inscripciones hechas en las paredes.
- GRIFO: animal con cabeza y alas de águila y cuerpo de león.
- HORNACINA: hueco coronado por un cuarto de esfera, generalmente practicado en el muro.
- ICONOGRAFIA: ciencia que estudia el origen, formación y desarrollo de los temas figurados.
- IMPOSTA: hilada algo voladiza sobre la que se asienta un arco o una bóveda.
- LOSANGE: decoración en forma de rombos.
- MAINEL o PARTELUZ: elemento en vertical que divide la luz de una ventana o una portada.
- MAMPOSTERIA: fábrica hecha con piedras sin labrar o con labra tosca, que se apareja de modo irregular.
- MENSULA: elemento en saledizo que sirve para sostener alguna cosa.
- MODILLOS DE ROLLOS: el que lleva en su curva concava adosadas una serie de rollos que quedan escalonados.
- OCULO: pequeña ventana en forma de «O».
- SILLERIA: fábrica hecha con sillares bien labrados.
- SOGUEADO: decoración hecha con sogas o adornos en forma de cuerdas.
- TEJAROZ: alero volado sobre una portada.
- TETRAMORFOS: conjunto de los símbolos de los cuatro evangelistas: hombre (San Mateo), buey (San Lucas), león (San Marcos), águila (San Juan).
- TIMPANO: espacio delimitado por el dintel y las arquivoltas en las portadas.

ROMANICO ALAVES. TEMAS ICONOGRAFICO-ORNAMENTALES

- TAQUEADO O AJEDREZADO: Predominan en toda la Provincia.
- MEDIAS BOLAS: Santa María de Tobera, San Juan de Cárcamo, Miñano Menor, Olano, Gujuli, Unzá, Villanueva de la Oca, San Miguel de Abechuco.
- SOGUEADO: Arriano, Catadiano, Zuazo, Miñano Menor, Oyardo, Lezama, Belunza, Leorza, Basquiñuelas, Tobera, Cárcamo, Valluerca.
- CABEZAS DE CLAVO: Musitu, Cicujano, Oreitia, Alecha, Maestu, Arlucea, Albaina.
- BESANTES: Mártioda, Galarreta, Ocáriz, Estíbaliz, San Pedro de Quilchano.

- MODILLONES DE ROLLOS: Virgen del Campo (Maestu), Miñano Menor, Santa María (Tobera), San Vicentejo, Moraza, Valluerca, Añes, Franco.
- DIENTES DE SIERRA: Tuesta, Berberana.
- FESTONEADOS: Tuesta, Otazu, Durana, Gordoia, Argandoña.
- ENTRELAZOS: Martínez, Laño, Estíbaliz, Treviño, Betoño, Ullibarri-Biña, Alcedo, Arzubiaga.
- CIRCULOS CONCENTRICOS: Catadiano, Zuazo, Belunza.
- ENCESTADOS DE RELIEVE PLANO: Arriano, Ullibarri-Cuartango, Zuazo, Belunza, Guillerna, Oyardo.
- ENCESTADOS DE RELIEVE ACENTUADO: Urrúnaga, Respaldiza, Délica, Estíbaliz, Argandoña, Lopidana, Ocáriz, Arlucea, Pedruzo, Fuidio, Araico, Hueto Arriba, San Pedro de Quilchano.

Vegetales

- ACANTOS: Predominan en toda la Provincia.
- FLORA NATURALISTA: Ezquerecocha, Lasarte, Treviño, Laño, San Martín Galvarín, Franco, Dordóniz, Peñacerrada, Añua, Alegría.
- HOJAS Y TALLOS REMATADOS EN PINAS Y BOLAS: Respaldiza, Tuesta, Apricano, Zuazo de Cuartango, Olano, Lezama, Amurrio, Gujuli, Oyardo, Estíbaliz, Betoño, Gáceta, Gamarra Menor, Mártioda, Matauco, Délica, Gojain, Uzquiano, Abechuco, Fuidio, Dordóniz.
- BOLAS CON CAPERUZA: Gordoia, Gamarra Menor, Respaldiza.
- VEGETALES QUE BROTAN DE CARATULAS Y CABEZAS DE ANIMALES: Ullibarri-Viña, Estíbaliz, Armentia, San Vicentejo, Arana, Argote, Saraso, Lopidana.

Animalísticos:

Animales reales:

- AGUILA: Cárcamo, Olano, Gujuli, Betolaza, Ondátegui, S. Juan de Amamio, Estíbaliz, Armentia, Lubiano.
- AGUILA EN PRESA: Belunza, Aguillo, Ascarza, Subijana-Morillas, Ochate, Cestafe, Durana, Matauco, Otazu, Argandoña, Añua, Hueto Abajo, Lubiano.
- LEON RAMPANTE: Gojain, Matauco, Mendoza, Estíbaliz, Betolaza, Peñacerrada.
- LEON ANDROFAGO: Armentia.
- LEONES AFRONTADOS: Busto, Tuesta, Treviño, Estíbaliz.
- LEON CON COLA Y CABEZA VUELTA: Catadiano, Olano, Domaiquia, Lezama, Gujuli, Unzá, Betolaza, Estíbaliz.
- AVES AFRONTADAS BEBIENDO DE UNA COPA: Durana, Lopidana.

- AVES AFRONTADAS PICOTEANDO UNA FLOR: San Martín Zar, Estíbaliz.
- MONO: Dordóniz, Aguillo.
- PEZ: Estíbaliz, San Martín Zar, Tobera.
- TORTUGA: Tuesta.
- CABRA: Tuesta, Treviño.
- ELEFANTE: Busto.
- ARDILLA: Marquínez.
- SERPIENTE: Tobera, Cárcamo, Valluerca.
- CERDO: Araico, San Vicentejo.
- LECHUZA: Treviño, Franco, Armentia.

Animales monstruosos:

- MONSTRUO ANDROFAGO: Santa M.^a de Tobera, Armentia.
- GRIFO: Armentia, Tuesta, Domaiquia, Matauco.
- DRAGON: Belunza.
- ARPIAS: Matauco, Oreitia, Añua, Ochate, Treviño, Tuesta.
- BASILISCO: Tuesta.
- CENTAURO: Ribera de Valderejo, Estíbaliz, Armentia, Tuesta, Treviño.
- SIRENA: Armentia, Estíbaliz.

Historiados

Historiados de tipo profano:

- MENSARIO - ZODIACO: Treviño.
- DAMA Y CABALLERO: Betolaza, Belunza, Arana, Durana, Matauco, Lopidana, Gordoia, Otazu, Argandoña, Ozaeta, Catadiano, Zuazo de Cuartango, Buruaga, Gojain, Cestafe, Tuesta, Añua, Ali, Abechuco, Mendiguren, Santa María de Ayala.
- TEMAS OBSCENOS: Tuesta, Gojain, Santa María (Tobera), San Juan de Aistra.
- CASTILLO Y LEON: Torre, Franco, Hueto Arriba, Ullibarri Viña.
- ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA: CAZA DE JABALI: Saraso, Cestafe.
CAZA A CABALLO: Saraso.
CAZA CON HALCON: Treviño.
PESCA: Astulez, Berricano.
VENDIMIA: Treviño, Bernedo.
MATANZA DEL CERDO: Aguillo, Ochate, Busto.
GUERREROS: Aguillo, Elburgo, Ondategui, Ribera de Valderejo, Jócana, Ullibarri Cuartango.
MUSICOS: Peñacerrada, S. Juan de Elburgo, Lezama, Tuesta.
- OFICIOS: ESTUDIANTE, ALFARERO, CANTERO, PANADERO: Tuesta.

SACERDOTE CON CASULLA: Argandoña, Pedruzo.
 OBISPO CON BACULO Y MITRA: Ullibarri Arrazua.

Historiados de tipo religioso:

- BIBLICOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO: PECADO ORIGINAL:
 Estíbaliz, Añes, Aguillo.
 DANIEL ENTRE LOS LEONES: Armentia.
 SACRIFICIO DE ABRAHAM: Armentia.
 SANSON DESQUIJARANDO AL LEON: Aguillo, Domaiquia,
 Tuesta.
- BIBLICOS DEL NUEVO TESTAMENTO: ANUNCIACION: Laguardia,
 Lasarte, Tuesta, Armentia (2), Estíbaliz (2).
 APOSTOLES: Armentia, Lasarte, Margarita, Hueto Arriba.
 EPIFANIA: Tuesta.
 TETRAMORFOS: Armentia, Gáceta, Marquínez, Quintana.
 RESURRECCION: Armentia.
 DORMICION-ASUNCION DE MARIA: Laguardia.
- ESCATOLOGICOS: CORDERO MISTICO: Armentia, Luzuriaga.
 CRISMON: Armentia, San Juan de Treviño.
 PANTOCRATOR: Estíbaliz, Tuesta.
 ANASTASIS: Armentia.
 ESCENAS INFERNALES: Tuesta, Bernedo.
 DEMONIOS TORTURANDO A UN CONDENADO: Ochate,
 San Juan de Amamio.
- CASTIGOS MORALIZANTES: AVARICIA: Estíbaliz.
 LUJURIA: Estíbaliz, Délica, Domaiquia.
 MALEDICENCIA: Ali, Saraso, Tuesta.
 CONCORDIA Y DISCORDIA: Saraso, Tuesta, Berrícana.
 DISCORDIA: Elburgo, Franco, Unzá, Miñano Menor.
 AVES PICOTENADO UN ROSTRO HUMANO: Uzquiano,
 Ali, Pedruzo, Pipaón, Bellojín, Armentia.
 FLAGELACION DE UN HOMBRE DESNUDO: Tuesta.
- PEREGRINACION: TEMA DEL CABALLERO: Armentia, Oreitia,
 Pedruzo, Margarita.
- HAGIOGRAFICOS: SAN MIGUEL LUCHANDO CONTRA EL
 DRAGON: Tuesta, Domaiquia, Ondategui.
 SAN MARTIN REPARTIENDO SU CAPA: Tuesta.
 SAN PEDRO CON LA LLAVE: Ondategui.
 MARTIRIO DE SAN PEDRO: Saraso.
 MARTIRIO DE SAN ANDRES: Saraso.
 MARTIRIO DE SAN SEBASTIAN: Margarita.